



LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración, SAGASTA, 51

AÑO III. - N.º 26

30 AGOSTO 1913

HUELVA

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

El Congreso de las Ciencias

El IV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Madrid en el mes de Junio último, ha sido la demostración patente de la mentalidad española. Las oraciones pronunciadas y los trabajos leídos por sabios tan ilustres como Ramón y Cajal, Echegaray, Carracido, Azcárate y Torres Quevedo, han puesto de manifiesto que en nuestra patria tienen las ciencias gloriosos cultivadores que aportan sus grandes energías y su profundo saber al progreso universal.

La sesión de clausura fué presidida por S. M. el Rey Don Alfonso XIII y su discurso fué un modelo de sinceridad y de amor á la patria.

Discurso del Rey.

«SEÑORES: Con profundo interés he leído las reseñas de vuestros trabajos en las pasadas sesiones y lleno de entusiasmo y de esperanza vengo hoy, en que se va á clausurar este Congreso, á dar las gracias en nombre y representación de España, á cuantos en él habéis tomado parte.

Quando yo, desde el elevado sitial en que plugo á la Providencia colocarme, contemplo cómo el alma nacional muestra su actividad en todas partes, y la siento latir en el heroísmo é inteligencia de nuestro Ejército, que da su sangre para llevar la civilización, cobijada bajo los pliegues de nuestra bandera, al vecino continente; ora en la discusión serena de los sabios aquí reunidos, que concurren con



S. M. el Rey D. Alfonso XIII, primer socio protector de la Colombina Onubense.

su esfuerzo á mantener muy alto el nombre de la Ciencia española; ya en el rudo é impaciente trabajo del agricultor y del ganadero, cuyos progresos en reciente Concurso hemos apreciado; ya en la dura labor del minero ó en los adelantos de la industria española, bien patentes en la presente Exposición de material científico; en todas las manifestaciones, en suma, de la actividad humana; cuando siento, digo, latir el empuje de nuestra raza en cuanto significa vida y progreso, me lleno de esperanzas en el porvenir de España, á la par que aprecio más y más el peso de la responsabilidad inmensa que ante Dios tengo contraída si no aplico todos los entusiasmos de mi espíritu y todas las energías de mi cuerpo á contribuir en la medida de mis fuerzas á este movimiento de resurrección y de vida.

Por fortuna para vosotros, os movéis y lucháis en el sereno campo de la Ciencia, donde no llegan las tempestades de las pasiones humanas, atentos á descubrir la verdad y abrazarla apenas descubierta y hacer de ella útiles aplicaciones á la vida de nuestros semejantes. Yo, que estoy aquí sujeto á todos los embates de las distintas opiniones y debo mantenerme ecuánime en tan recio batallar, creedme, os contemplo siempre con admiración, y á veces casi con envidia.

Seguid, señores, vuestra labor serena y útil. Os acompañarán en ella toda la simpatía y todo el apoyo, si lo hubiereis menester, de vuestro rey, que sólo aspira á contribuir en cuanto pueda al engrandecimiento y á la prosperidad de esta España de sus amores. He dicho.»

Al terminar el monarca su discurso, fué delirantemente ovacionado, dándose continuos vivas al rey y sucediéndose á cada instante los aplausos.



Homenaje á Labra

Cultura Hispano-Americana en el número correspondiente á los meses de Mayo y Junio último, publica, entresacándolas de las muchas que recibió el Sr. Labra, las cartas que al apóstol del americanismo dirigieron D.^a Blanca de los Ríos, la Academia Hispano-Americana de Cádiz y la *Colombina Onubense*, con motivo de la entrega de la medalla de oro al gran español, acto solemne del que ya dimos cuenta en nuestra revista.

Dice así el órgano del Centro que preside el ilustre senador Sr. Palomo.

«Y la tercera, del Sr. Marchena Colombo, personalidad de extraordinario relieve en el movimiento americanista español.

Excmo. Sr. D. Rafael M.^a de Labra.

Mi respetable y querido amigo: Cuando nadie más que usted se ocupaba, con la videncia genial de su gran espíritu, de acercar á la madre España los pueblos que habían nacido de ella más allá del Atlántico, una Sociedad modesta, la *Colombina Onubense*, se creaba en Huelva para celebrar la fecha gloriosa de la salida de las Carabelas que descubrieron un nuevo mundo y estrechar los vínculos de afecto entre América y España.

En este pedazo de costa comenzó la grandiosa epopeya: están en él el convento de Santa María de la Rábida, puerto Palos, la barra de Saltés; son populares los nombres de Marchena, fray Juan Pérez y los Pinzones; la leyenda del precursor

Alonso Sánchez de Huelva y la leyenda colombina viven en nuestras tradiciones, y de ese medio y de ese ambiente surgió la benemérita *Colombina Onubense*, cuya brillante historia está escrita en los libros de sus Certámenes, en sus fiestas patrióticas anuales, á las que concurren representaciones de la Armada y el Ejército para rendir homenaje al glorioso pasado de la raza, en la celebración del IV Centenario del Descubrimiento, en su Asamblea Americanista y en las listas de sus socios, donde figuran los hombres más eminentes del siglo XIX y de la primera década del XX.

Entre los primeros en esas listas está usted, cuyo nombre es la encarnación de todo el movimiento ibero-americano, el simbolo de la aspiración de todos cuantos en ese movimiento tomamos parte, la garantía de que ese hermoso ideal, á cuyo calor nació la *Sociedad Colombina* en el año 80 del pasado siglo y después centenares de Centros y Sociedades con análogos fines, será una realidad viva, porque el apostolado, la fe, la vibración, siempre juvenil, de usted, del presidente de honor —nuestra mayor honra— de la *Colombina Onubense*, conseguirá llevar al alma colectiva de españoles y americanos esa corriente de simpatía y de amor que estalla en aspiraciones comunes, en afinidades de gustos, en igualdad de sentimientos, en intimidades de lecturas, en cambio de productos, en efusiones espirituales que hermanan á los pueblos con vínculos más fuertes, porque tienen calor de almas, que las ceremoniosas relaciones de la diplomacia y la cortesanía.

Por todo esto, el no haber podido asistir al acto de la entrega de la medalla de oro que la Hispano-Americana, de Cádiz, y la *Colombina*, que presido sin deber, porque valgo muy poco para desempeñar tan alto cargo, ofrecen á V., me produce hondo sentimiento. Yo quisiera haber estado ahí, en ese Centro de Cultura, que tiene tantos títulos de mérito y del que es alma su infatigable é inteligentísimo presidente, nuestro querido amigo D. Luís Palomo, para presenciar el instante solemne en el que dos ciudades que miran á América y que tienen en su historia los nombres de la Rábida y San Felipe Neri, Cádiz y Huelva, tributaban un homenaje merecidísimo, de estricta justicia al gran español.

Usted sabe, mi querido D. Rafael, lo que yo hubiera aplaudido. En esta carta van todos esos aplausos que en nombre de la *Colombina* le tributo y que me permito haga extensivos al Centro de Cultura.

Sabe es siempre su admirador y devoto amigo

J. MARCHENA COLOMBO.»



Las fiestas patrióticas Colombianas

Huelva y su provincia van penetrándose cada vez más de la importancia que tienen estos breves días que anualmente se consagran á evocar la memoria de los descubridores de las Indias Occidentales. Aquel hecho portentoso que germinó en el cerebro de un navegante desconocido, y que si logró encarnación eficaz fué por alzarse en el camino del soñador marino los muros del monasterio de Santa María de la Rábida y no lejos de allí la cuna de los Pinzones, donde hubo de ser armada la flotilla descubridora del Nuevo Continente, dá á este rincón de patria timbres de glorias inmarcesibles y le convierte en vínculo perenne, indestructible, para las almas americanas y españolas.

Pudieron, en el proceso evolutivo de la historia, rebelarse un día las colonias contra la metrópoli y constituir estados independientes; podrán alguna vez estallar conflictos, originados en la defensa de intereses exclusivamente materiales; pero mientras un formidable cataclismo geológico no haga desaparecer de la superficie del planeta el continente Colombiano y la península ibérica, los pueblos del otro lado del mar *Tenebroso*, volverán siempre con veneración sus ojos hacia este confín de la vieja Europa que los despertó á la civilización; y nosotros miraremos, siempre también, con amor aquellas jóvenes nacionalidades que adquirieron con el habla castellana todo el espíritu de la raza.

La Sociedad Colombina, manteniendo vivo el recuerdo glorioso de la salida de las Carabelas, hace una labor nacional que encuentra eco en todas las almas que sienten la patria.

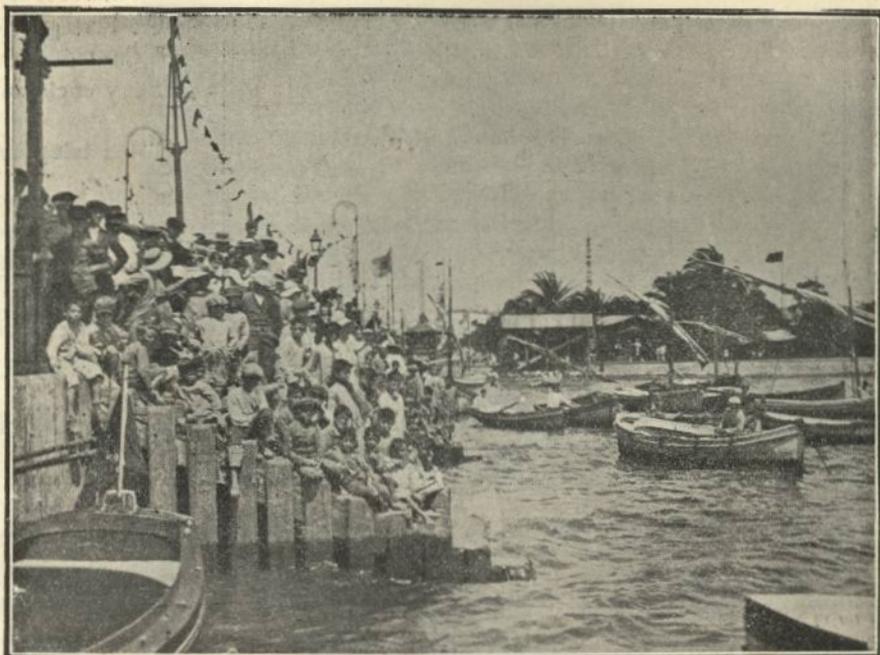
No hemos de negarlo: los que vivimos en constantes desvelos estos días para que Huelva haga patente su amor á la cultura y sus entusiasmos por el ideal hispano americano, nos sentimos orgullosos del esplendor que han revestido los actos colombinos en el presente año.

Son *pro patria*, y todo es poco para llevar al alma nacional el amor al primero de todos los amores.

Llegada de la Escuadra.

Llegaron á nuestro puerto, en representación de la gloriosa marina española y para asistir á las fiestas Colombianas, los buques de guerra «Reina Regente» y «Don Alvaro de Bazán.»

A las nueve de la mañana del día 31, se encontraban



Esperando la Escuadra.—El público en una de las escalas del muelle de viajeros.

en el muelle embarcadero los señores que marchaban á la barra á esperar á los buques de guerra enviados por el Gobierno para asistir en representación de la Armada á las fiestas Colombianas.

En el vaporcito «Rábida» se trasladaron al remolcador «Odiel,» que pocos momentos después levaba anclas y ponía proa al mar.

Próximamente á las once, llegaron los expedicionarios á la barra, en cuya parte exterior se encontraba fondeado el «Don Alvaro de Bazán,» apareciendo poco después el «Reina Regente.»

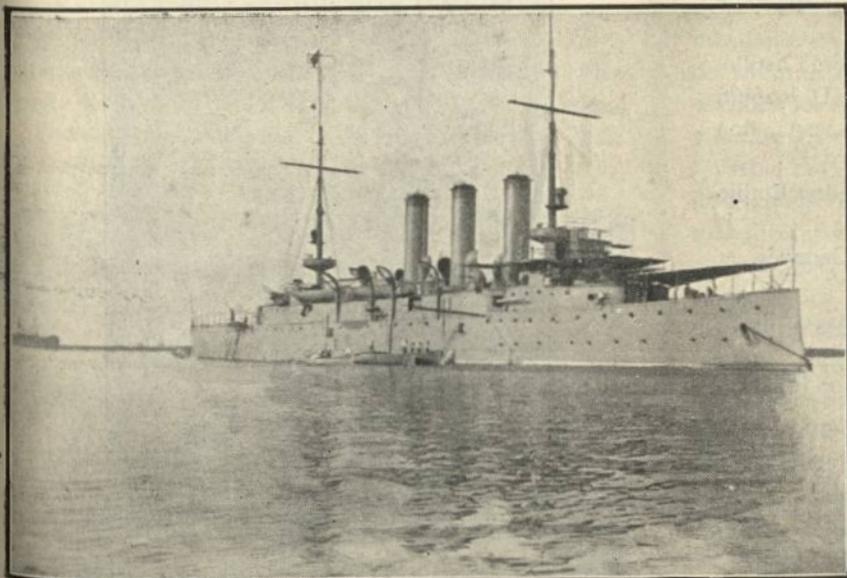
Al pasar la barra cruza con los vapores «Monthead,» inglés, y «Elwine Koppe,» alemán, que saludan.

Frente al faro, pasa también al lado nuestro el «George Fisher,» inglés, que como los otros, marchan después de abarrotar sus bodegas de minerales. Los buques anclados en el puerto, que forman una verdadera calle de muchos kilómetros, saludan también.

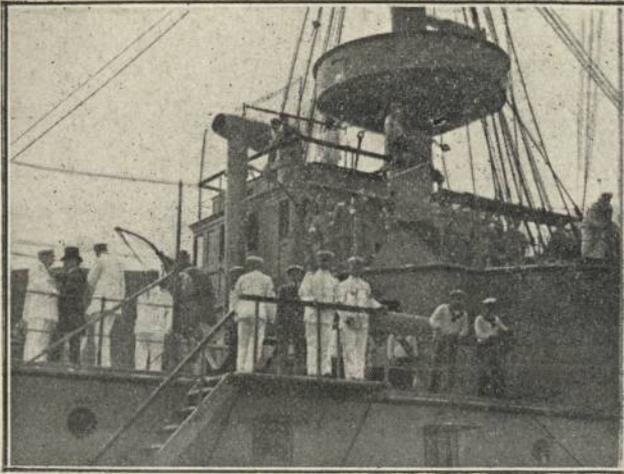
Los expedicionarios saludan con aclamaciones á los tripulantes del crucero.

A las dos y quince fondeó frente al muelle embarcadero, el «Reina Regente.» La música de Infantería de Marina tocaba alegres vales.

A bordo de este buque estuvieron para cumplimentar al Comandante general del Departamento, el Gobernador civil señor de la Rosa y Secretario del Gobierno Sr. Gavilanes; Gobernador militar señor Ripoll y capitán secretario Sr. Brio, el Alcalde Sr. García Ortiz y una Comisión de la Colombina formada por el presidente Sr. Marchena Colombo y los Sres. Moreno y Fernández de Roda, Cádiz Serrano, Cruz de Fuentes y Mora Pozuelo.



Crucero "REINA REGENTE"



Llegada de las Comisiones al *Reina Regente*, para saludar á la Representación del Gobierno y á los Comandantes.

Momentos después que el «Reina Regente», fondeó, inmediato á éste, el cañonero «Don Alvaro de Bazán.»

En el muelle embarcadero se aglomeraba numeroso público, y el aspecto de la ría, cruzada por los vapores y capaos automóviles que esperaban los buques de la escuadra y saludaban á los marinos, era hermoso, contribuyendo á ello los obreros de la carga y descarga de los muelles y de los vapores, que saludaban con las gorras á los marinos.

Crucero "Reina Regente"

En representación del Gobierno de S. M. venían en él el Excmo Sr. Comandante general del Apostadero de Cádiz, don Adriano Sánchez Lobatón; Ayudante secretario don Rafael Pérez Ojeda, capitán de corbeta; Ayudante personal don Fernando Pérez Ojeda, capitán de corbeta.

Primer comandante don Joaquín G. de Rubalcava, capitán de navío.

Segundo comandante don Ramón López Castelló, capitán de fragata.

Tercer comandante don Joaquín Chiqueri, capitán de corbeta.

Oficial de derrota, teniente de navío D. José Castillo.

Tenientes de navío D. Ramón de Manjón, D. Joaquín C. Cortijo, don José Iglesias, don Juan B. Lazaga, don Juan Pardo y don Salvador Raggio.

Alféreces de navío don Nicolás Franco, don Emilio Suárez y don Mateo Mille.

Médicos don Jesús Ilarri y don Francisco Genovés.

Capellán don Estanislao Caseavilla,

Contador don Gerardo Rivas; músico mayor de la banda de Infantería de Marina, don Camilo Pérez.

Oficiales maquinistas mayor de primera, don Juan Carrero, idem de segunda don Joaquín Pardo.

"Don Alvaro de Bazán"

Primer comandante don Saturnino Montojo, capitán de fragata.

Segundo comandante don Juan Carlier, teniente de navío.

Alféreces de navío don Rafael García, don José Sánchez Ferragú y don José Cabezas.

Contador don Eduardo Serra, Médico don Miguel Martínez y oficial maquinista don Francisco Aspiazu.

Varios telegramas.

Del Ministro de Marina al Presidente *Sociedad Colombina*.—Le agradezco en nombre Marina entusiasta saludo que devuelvo afectuosamente.

Marqués de Arellano al Presidente *Sociedad Colombina*.—Me asocio con satisfacción al regocijo de esa patriótica Sociedad.

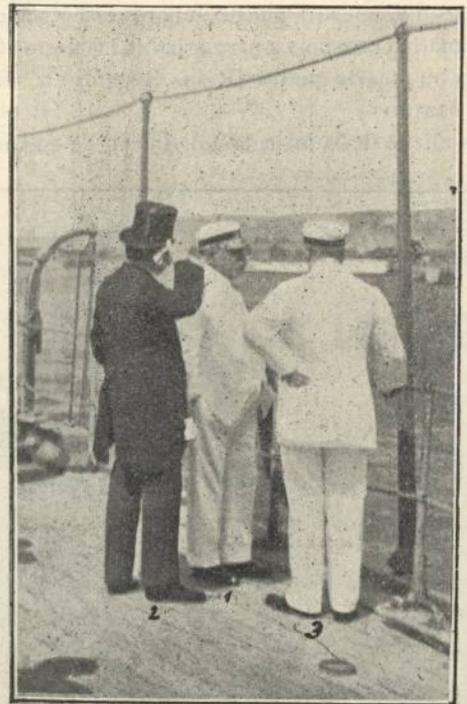
Recibimiento de la Bandera.

El día 2 entró en la ciudad la insignia de la patria.

Una compañía del Regimiento de Infantería de Granada, al mando del capitán don Tomás de la Calzada y de los tenientes don Ángel Sanz, don José Robles y don Aurelio Gómez, y la banda del Regimiento con su inteligente director señor Damas, llegaron en el tren mixto de Sevilla.

Desde las primeras horas de la mañana, un gentío inmenso discurría por las calles, acudiendo infinidad de personas á la estación y sus inmediaciones para saludar á la bandera.

En el andén estaban todas las autoridades civiles y militares, la mayoría de los funcionarios y empleados públicos, la Sociedad Colombina con su presidente, la prensa y los niños exploradores, así como los estudiantes del Instituto con su estandarte y Huelva entera representada por todas sus clases sociales.



En el Crucero.—1. Comandante General del Apostadero, Excmo. Sr. D. Adriano Sánchez Lobatón.—2. Presidente de la Sociedad Colombina.—3. Comandante de Marina de Huelva, ltimo. Sr. D. Santiago de Celis.

Los barcos de guerra enviaron lucida comisión y el alcalde la banda municipal.

En el andén formaba una sección de Carabineros y de la Guardia civil.

Cuando llegó el tren, la multitud prorrumpió en aplausos y vivas, que se hicieron delirantes al aparecer la bandera y batir marcha real las bandas militar y municipal. ¡Viva España! ¡Viva la Colombina! ¡Viva la patria! ¡Viva Huelva! Y estos gritos, interrumpidos por atronadores aplausos, eran contestados por la multitud, resultando un espectáculo conmovedor.

La tropa desfiló, después, por las calles de la Rábida, Azcárraga, Palacio, Concepción y Tetuán.

La multitud que invadía los andenes siguió á las fuerzas; desde los balcones, engalanados, nuestras paisanas arrojaban flores, y en marcha triunfal, como debe ser recibido en toda ciudad culta el emblema de la patria, pueblo y soldados confundidos llegaron al Ayuntamiento, donde fué depositada la bandera.

¡Hermosa mañana para Huelva!

El que esto escribe no sería justo si al Gobernador militar señor Ripoll, al Comandante de Marina don Santiago de Celis y á todos los jefes y oficiales de los institutos armados que aquí residen, no les tributara un entusiasta elogio.

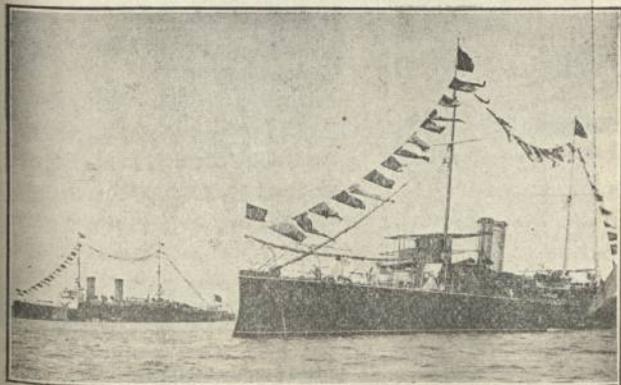
Ya sabemos que cumplen con su deber, que el uniforme les imprime en el alma el amor á la bandera; pero hay muchos modos de hacer lo que se manda, y el 2 de Agosto en Huelva es para esos militares un día de emoción honda. El cronista lo ha visto, cuando el cornetín de órdenes dá el toque de atención y baja del coche la enseña nacional y la marcha real suena, hombres con el pecho lleno de cruces, tienen los ojos velados por las lágrimas.

La Sociedad Colombina les debe gratitud, así como al elemento civil y al pueblo de Huelva, que identificado con ella, realizó acto tan grandioso como el recibimiento de la bandera.

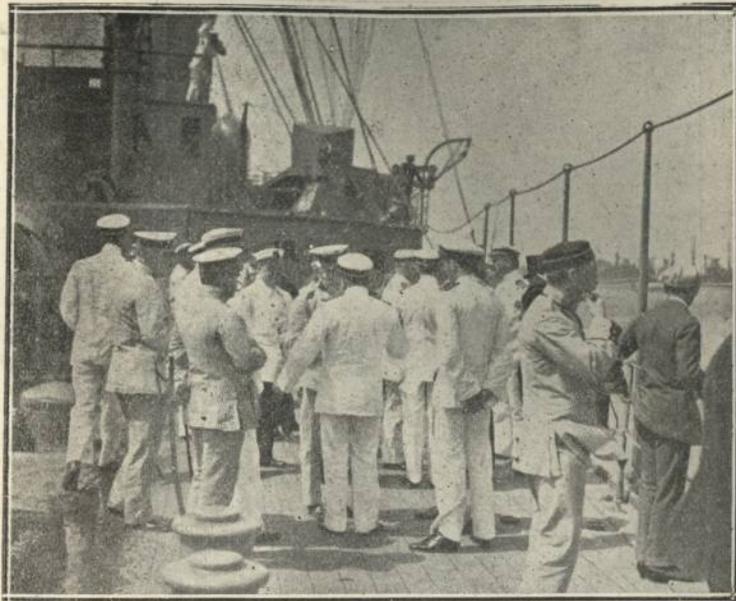
Velada científico-literaria y artística.

Grandioso aspecto presentaba en la noche del 2 de Agosto el hermoso pabellón de fiestas de la Casa Colón.

Toda la buena Sociedad de Huelva y gran parte de la colonia extranjera, asistieron al acto.



Buques anclados en nuestra ría.



Visita oficial de las Comisiones Militares.

Distinguidas señoras y bellísimas señoritas, luciendo elegantes toillettes, daban una atracción grande á la culta fiesta que se celebraba.

El capitán general señor Lobatón y los jefes y oficiales de los buques de guerra, fueron recibidos en el muelle embarcadero por el presidente de la Colombina señor Marchena Colombo, el tesorero señor Oliveira y los individuos de la comisión de fiestas señores Sánchez Mora, Rodríguez García, Páez y Buendía Muñoz, los cuales les acompañaron hasta la Casa Colón.

Al llegar á ésta el representante del Gobierno, las bandas de Música tocaron la Marcha real.

Seguidamente dió principio el acto, ocupando la presidencia el señor Lobatón, el cual tenía á su derecha al señor Marchena Colombo y á su izquierda al gobernador civil señor de la Rosa.

Los otros sillones fueron ocupados por el gobernador militar señor Ripoll, alcalde señor García Ortiz, presidente de la Audiencia señor Moreno y Fernández de Rodas, comandante de Marina señor de Celis, en representación del arcipreste el presbítero señor Sánchez y los jefes y oficiales del Ejército, Marina, Carabineros y Guardia civil y la directiva, comisiones y socios de la Colombina.

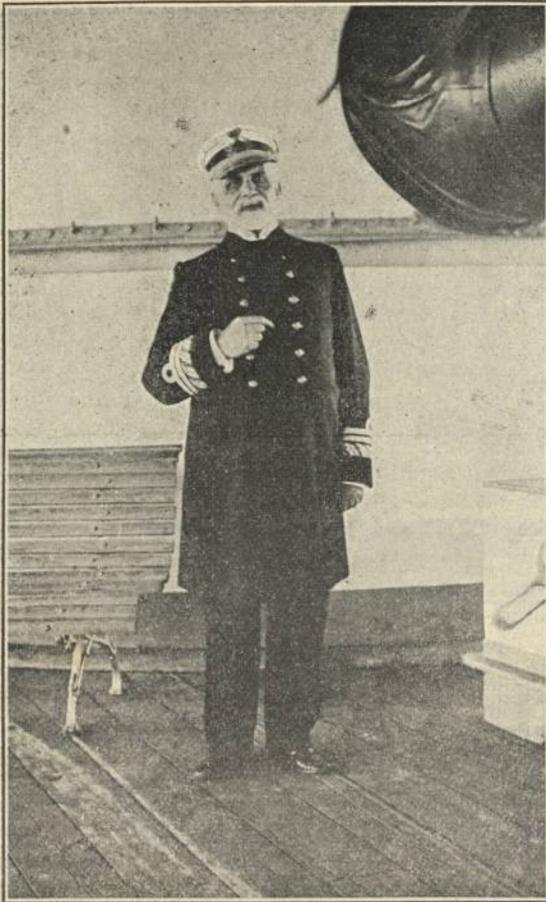
Abierta la sesión por el señor Lobatón, el presidente de la comisión de fiestas don José Sánchez Mora, dió lectura al programa del Certamen y al acta del Jurado calificador de los trabajos presentados.

Rotos los sobres que contenían los nombres de los autores premiados, resultaron ser:

Del «Canto á la magnificencia de Isabel la Católica,» tema 4.º, el director del periódico «El Bloque,» don José Luis Cordero, de Cáceres, y del cuento de costumbres marineras, tema 7.º, «Una hombrá,» don José Jiménez Barberi, de Ayamonte.

La lectura de ambos nombres, fué saludada con una doble salva de aplausos.

El director de «La Justicia» don Antonio J. Páez, leyó la poesía premiada, y don Juan Buendía Muñoz, el cuento.



Excmo. Sr. Marqués de Arellano,
General Jefe del Estado Mayor de la Armada, Socio Protector
de la Colombina Onubense.

Ambos trabajos han obtenido accésit.
Los demás temas fueron declarados desiertos.

Á gran Vasallo gran Reina.

LEMA: Alta reina soberana
Si fuéades antes vos
Que la fija de Santa Ana,
De vos el fijo de Dios
Recibiera carne humana.
(ANTÓN DE MONTORO,
Poeta del Siglo XV.)

Modesto y pobre, solo y desvalido
llegó el vidente al castellano reino,
en peregrinación larga y cruenta
á través de la duda y del anhelo.....

Muchas veces sus nobles esperanzas
se hundieron en la cima del desprecio
y otras tantas se alzaron invencibles
en álgido y tenaz resurgimiento.

El lo intuyó como visión de gloria
entre la calentura de sus sueños
y era un mundo triunfal y esplendoroso
lo que intuyó el oscuro aventurero.

«Prestadme ayuda para hendir los mares
dadme la fuerza de que yo carezco
y haré que el sol perenne resplandezca
en los dominios del león ibero.»

Así dijo el magnánimo vidente,
y del coro banal de palacios
se alzó brutal y torpe la repulsa
entre el cínico escarnio de los necios.

Y entonces fué cuando nubló el desmayó
la frente audaz del soñador excelso
y entonces fué cuando Isabel primera
miró en su frente el resplandor del genio,
y entonces fué cuando creció Castilla
ante el grandioso y soberano gesto,
de aquella reina que vendió sus joyas
para un ignaro y temerario empeño.

Se vió colmada el ansia
del noble aventurero
y allá fueron las naves
en busca del misterio.

¡Y cra verdad! Un mundo
fantástico y espléndido,
se agregó á la corona
del castellano reino.

¡Era un genio el errante peregrino!
¡Era un sabio el oscuro aventurero!
¡Era un mundo triunfal y esplendoroso
lo que vió entre la fiebre de sus sueños!
La noble reina que alentó el prodigio
era una santa que bajó del cielo



Excmo. Sr. D. Adriano Sánchez Lobatón,
Comandante General del Apostadero. Representante del Gobierno de S. M.
en las Fiestas patrióticas. Socio honorario de la Colombina Onubense.

y su magnificencia incomparable
no la pueden cantar mis pobres versos.

¡Pero la cantan en mi mismo idioma
con resonante y clamoroso acento
que traspasa los mares y los siglos
en un coro armonioso y gigantesco,
los nietos de los incas indomables
y los patriotas del hispano suelo.
Y entre la fronda de las selvas vírgenes
y en los fecundos milenarios predios
como un puente tendido en los abismos,
de esa canción retumbarán los ecos,
mientras que el soplo de la vida aliente
en toda la extensión del Universo!

A continuación el señor Sánchez Mora leyó los siguientes telegramas, que arrancaron atronadores aplausos y vivas de los colombinos:

Ministro Estado á Presidente *Sociedad Colombina*.—Si obligaciones ineludibles del cargo tienenme lejos de vosotros en esta fecha gloriosa de la historia patria, mi espíritu está con ustedes porque Huelva y la *Colombina* son amores de mi alma que no olvido.

Presidente *Sociedad Colombina*.—Asóciome con gran entusiasmo fiestas conmemorativas, patriótica *Colombina*. Aplaudido fé, perseverancia, patriotismo Huelva. Prepárome visitarles Octubre, esperando celebrar sesión Convento Rábida.—*Labra*.

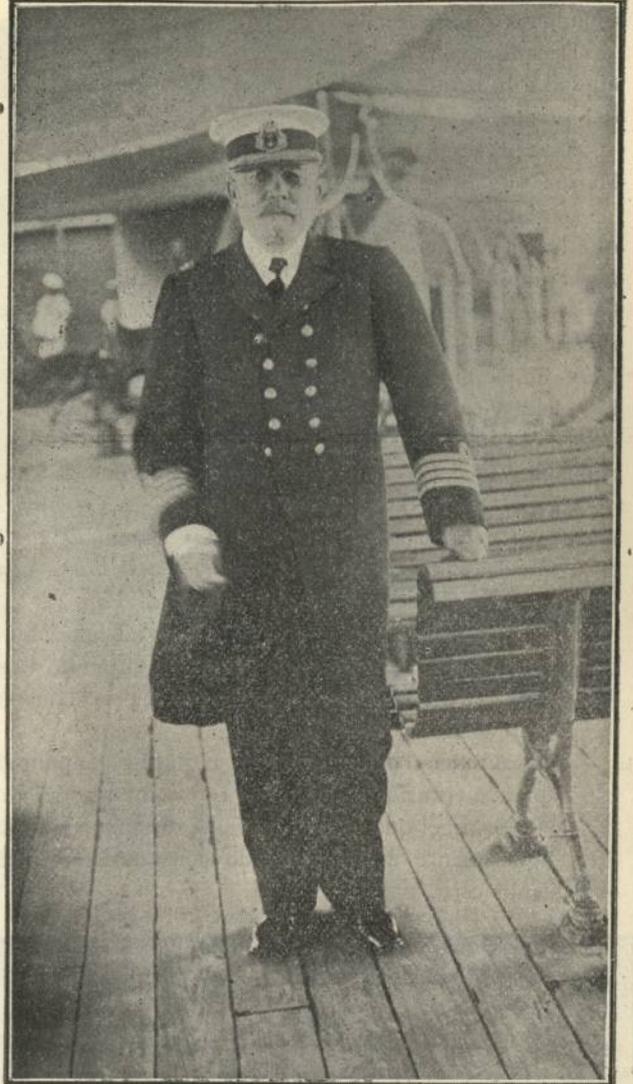
Ministro Sto. Domingo á Presidente *Sociedad Colombina*.—En nombre del primer país donde sentaron la gloriosa enseña de Castilla los hombres extraordinarios que realizaron el hecho portentoso del descubrimiento de América, y que fué por muchos años núcleo central del Nuevo Mundo, tengo honor saludar á esa noble institución en este día clásico de los fastos de la humanidad.—*Enrique Deschamps*.

Los discursos.

El presidente concede la palabra al señor Marchena Colombo, que al levantarse recibe una ovación.

Agradezco esos aplausos, dice el señor Marchena, por que son á la *Sociedad Colombina*, no á su modesto presidente. Saluda después á la representación del Gobierno y á las autoridades que asisten al acto, así como á las damas presentes.

Dice que la influencia del medio creó en Huelva el año 80 la *Sociedad Colombina*, hace una ligera historia de la misma y describe el primer Certamen celebrado en el Convento de Santa María de la Rábida. Apenas si era mozo, dice el orador, y apesar del tiempo transcurrido tengo delante de los ojos un grupo de hombres que en el presbiterio del altar mayor de la Rábida, en la noche del 2 de Agosto, leían cosas de la patria; después se levantó á hablar un joven que electrizó á la multitud que se estrujaba en la nave de la iglesia y le interrumpieron muchas veces dando vivas á España, que yo también contestaba vibrando de entusiasmo, y en esa noche, que ya es histórica, porque tiene la pátina del tiempo, está el origen de estos Certámenes, que han realizado una labor de honda aproximación entre España y el continente Colombiano. El orador que de una manera maravillosa cantaba el glorioso pasado de la raza, era un hijo ilustre de esta tierra, el hoy Ministro de Estado, Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz.



D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcava,
Capitán de Navío, Comandante del crucero *Reina Regente*.
Socio honorario de la *Colombina Onubense*.

(Una ovación estruendosa acoge las últimas palabras del Sr. Marchena.)

Dedica un párrafo entusiasta al apóstol del movimiento hispano americano, al gran Labra, honor de la *Sociedad Colombina*, patriota insigne, que con una perseverancia y una fé que sólo tienen los escogidos, laboró y labora en la grandiosa empresa de unir espiritualmente el viejo solar de España con los pueblos que nacieron de ella. Y esa aspiración de todos los americanistas, es un hecho, gracias al apostolado del presidente honorario de la *Colombina*, pues su nombre es tan español como americano. Labra es de todos, Labra es de la raza.

(Atronadores y prolongados aplausos interrumpen las palabras del Sr. Marchena.)

En párrafos vibrantes canta á la bandera, la sagrada insignia de la patria, compendio de todos los amores y todas las esperanzas, imán que atrae las almas, haciéndolas latir al unísono; lo más grande, lo más santo.

A su sombra protectora, combaten nuestros soldados y bajo sus sacrosantos pliegues se cobija la patria.

Hoy nos honra con su visita y hoy nos sentimos di-

chosos, porque se ha paseado por nuestras calles envolviéndonos amorosamente.

Describe con vivos colores el recibimiento de la ciudad á la bandera, y grandes aplausos ahogan la voz del orador.

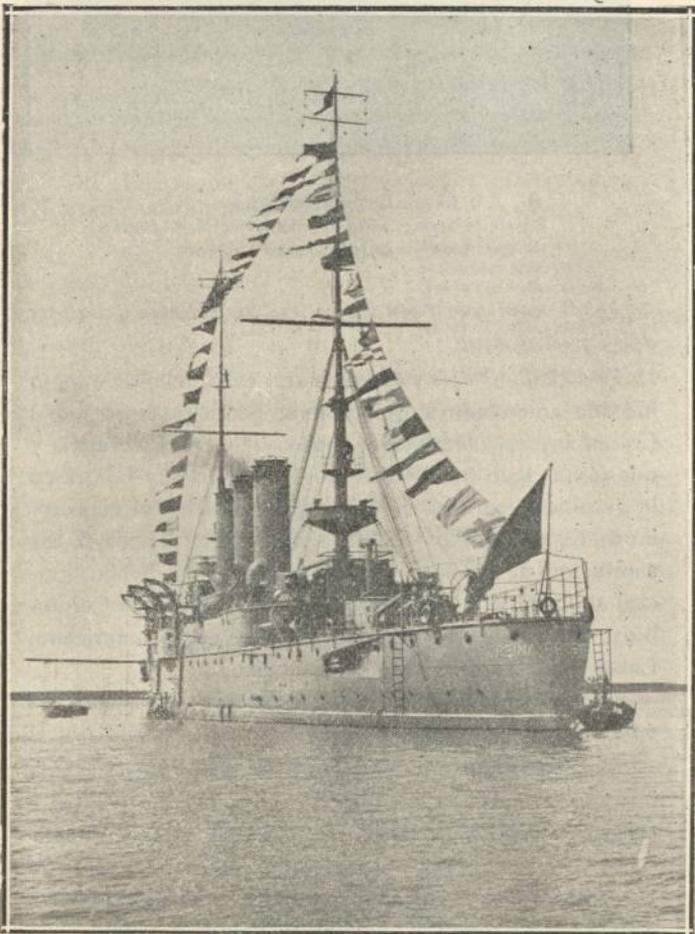
Este prosigue ensalzando á la patria, al Ejército y á la Marina, que saben morir por ella. (*Grandes aplausos.*)

Canta á la lengua castellana. Excita á las damas para que hagan labor colombina, y dirigiéndose al ilustre General que preside el acto, le exhorta para que haga ver á los altos poderes del Estado, como vibra el alma nacional ante la evocación de los hechos gloriosos de la historia; como un pueblo entero se ha vestido de fiesta para recibir á la Marina y al Ejército, representación augusta de la patria; como el culto al ideal une los espíritus y levanta los corazones, unión precursora de mejores días para España.

La vida no merece la pena de vivirse sin ideal: de la ola de oro de nuestros trigales sale el pan que sostiene la energía corporal; pero la fé saca de ese pan la hostia consagrada. *Sursum cordam.* Mi general, ¡Viva España!

Una clamorosa ovación ahoga la voz del señor Marchena, al que no hemos podido seguir en su maravillosa improvisación. Las personas que rodean al presidente de la Colombina lo abrazan,

Al levantarse el señor Lobatón, el público se pone de pie y aplaude entusiásticamente al representante del Gobierno de S. M., el que leyó el siguiente discurso, escuchado religiosamente é interrumpido constantemente por grandes aplausos.



El Crucero "REINA REGENTE" empesado.

«Señores: Es para mí penosísimo levantarme á hablar después del derroche de elocuencia de quien me ha precedido en el uso de la palabra.

Poco versado en las prácticas oratorias por mi profesión de militar y de marino, no me sería posible expresar con la lucidez que corresponde á tan ilustrado auditorio, las ideas, las consideraciones y los afectos que acuden á mi imaginación y se agolpan en mi espíritu, si pretendiera hacer con todo ello lo que es un discurso propiamente dicho.

Pero cuando se habla como se piensa; cuando se manifiestan nuestros íntimos sentimientos con la sublime y sencilla elocuencia de la verdad, no es necesario buscar palabras ni elegir conceptos, para que espontáneamente broten como fiel expresión de nuestros pensamientos. (*Bien, bien.*)

Por esa razón, dejando á un lado la gloriosa odisea, cuya conmemoración ha dado margen al acto que estamos realizando y cuya grandeza y hermosura ha sido cantada en formas tales que mis palabras sólo servirían para empequeñecerla, por esa razón, repito, me limitaré á manifestar la admiración, el respeto y el entusiasmo que me inspiran la entidad organizadora de este Certamen, que con su constancia y alteza de miras, y con su acendrado patriotismo, ha sabido conservar, á través de los tiempos, el respeto casi religioso que debe merecernos la contemplación de la fé de un hombre que consiguió dar cima á la empresa comenzada en el puerto de Palos y la Rábida y terminada en las lejanas islas del mar de las Antillas. (*Aplausos.*)

Le cupo á esta privilegiada región ser en aquel tiempo cuna de nuestra grandeza y centinela avanzado de la civilización, y perseverando en sus tradiciones, continúa en el presente laborando constante y esforzada por conservar uno de los primeros puestos en cuanto representa adelanto en todos los órdenes, ilustración y cultura.

Huelva, pues, merece la admiración y los grandes elogios de que es objeto; yo en nombre del Ejército y de la Marina me complazco en prodigárselos, y el Gobierno de S. M., al que tengo la honra de representar, se asocia por completo á mis entusiasmos por esta ciudad, considerándola como viva encarnación del sentir patrio al celebrar actos como el presente, que tanto contribuyen al engrandecimiento de la nación y tanto realzan á esta dignísima Sociedad Colombina que los organiza. (*Grandes aplausos.*)

Y seguro de vuestro patriotismo y afecto á nuestras Instituciones y de la predilección con que en justa correspondencia es mirada esta región por S. M. y su Gobierno, no terminaré este grandioso acto sin invitar á ustedes á dar conmigo un viva á España, un viva al Rey y un viva á Huelva.»

Estos vivas fueron contestados con gran entusiasmo, y la concurrencia ovacionó al veterano general, resultando un momento grandioso.

La señorita Lucila Gaspar, derrochando facultades y con exquisito gusto, y el señor Castañón, acompañados al piano por el maestro Castillo, cantaron delicadamente trozos de óperas, siendo muy aplaudidos.

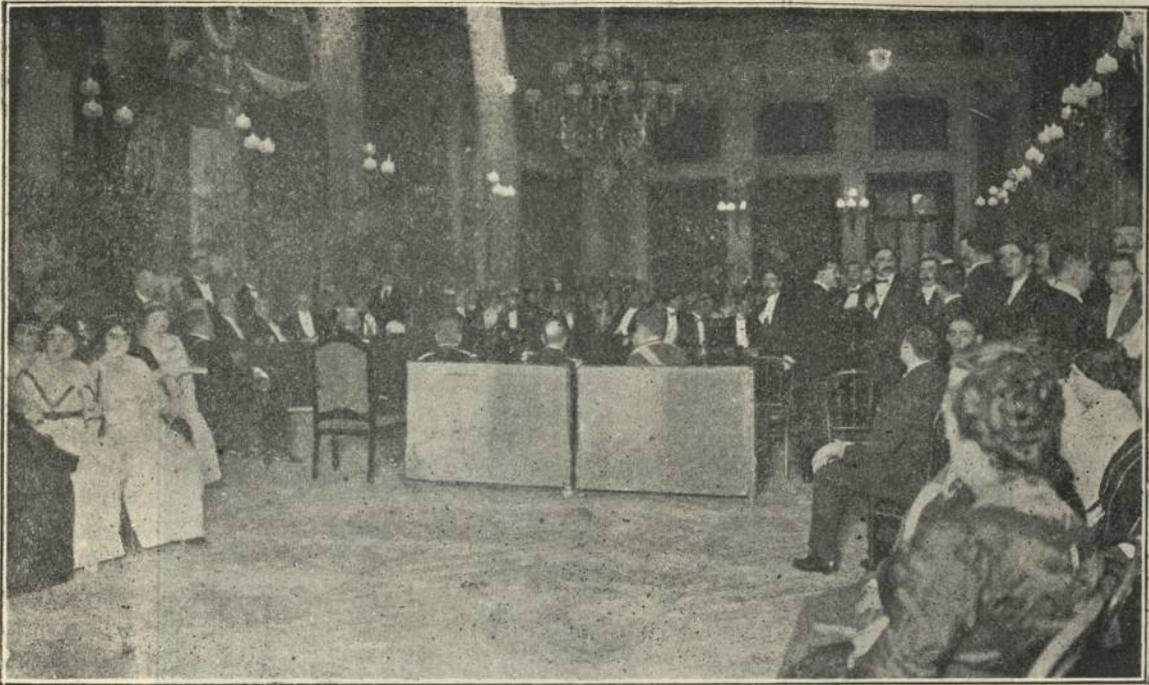
Terminado el acto, el Comandante general y las autoridades, fueron obsequiadas con un champagne de honor.

El Baile.

A continuación se organizó un baile, que estuvo animadísimo.

Tan gratísima fiesta, de la que conservarán imborrable recuerdo todos los asistentes, se prolongó hasta altas horas de la madrugada.

Las bandas de Infantería de Marina y del Regimiento de Granada, ejecutaron escogidas composiciones.



Salón de actos de la Casa Colón. - El Certamen de la Colombina.

Los jardines y el salón se encontraban adornados con mucho gusto, habiendo dirigido la instalación D. Francisco de Mora Pozuelo.

Nunca vió el cronista los salones de la Casa Colón como en el último 2 de Agosto. Preguntando á los que asistieron á las fiestas del Centenario en 1892, le contestaron que podía compararse con los actos de Octubre de aquél año cuando visitaron los Reyes la Ciudad.

Era verdad; el inmenso salón, las galerías inmediatas, la marquesina, los jardines, rebosaban público, saliendo la inmensa concurrencia comentando con entusiasmo la solemnidad y brillantez del acto académico y la animación del baile.

Día 3.—La Misa en la Rábida.

En el cañonero *Don Alvaro de Bazán* se efectuó la excursión para asistir á la tradicional misa.

La concurrencia fué muy numerosa.

Asistieron los *boy-scouts*, dando una nota muy simpática.

Las Comisiones estaban á bordo á las siete de la mañana y á las ocho desembarcamos en el muelle modelo para turismo, obra del colombino Sr. Terán.

Se subió la pequeña colina que conduce al Monasterio, admirando de paso la hermosura de la gran avenida que lleva al Monumento á los Descubridores, y si se pasó algún calor, bien merecía París una misa, y es preciso confesar que la que íbamos á oír era de las que como ha dicho el Presidente de la *Sociedad Colombina* la pueden escuchar los hombres de todas las religiones.

El cronista certifica de esa verdad. Cuando el sacerdote aparece por los cláustros de la Rábida y el oyente se da cuenta de que en aquel lugar, quizás en el mismo sitio que él ocupa, ante aquella misma imagen, en el mis-

mo día y quizás á la misma hora un fraile que se llamara Fray Juan Pérez, levantó la forma y se arrodillaron Cristóbal Colón, los Pinzones y los que iban á embarcarse en la *Santa María*, la *Pinta* y la *Niña*, hay que convenir en que, si tiene alma, la emoción es de las inolvidables.

El *Bazán* hizo las salvas de ordenanza y terminada la misa, el General y los invitados tomaron un ligero desayuno, visitando después el Convento y firmando el señor Sánchez Lobatón en el Album, consignando como ante-firma conceptos muy laudatorios para la *Sociedad Colombina* á los que correspondió el Sr. Marchena Colombo en nombre de la Sociedad.

Excursión de la tarde al Monasterio.

En el lugar histórico se reunieron miles de personas.

El cronista y con él muchos colombinos creen que este año no quedó en Huelva quién no intentase ir al Convento.

La concurrencia fué tan enorme que los barcos eran materialmente asaltados, resultando una animación indescriptible.

La pericia del Capitán y tripulantes del remolcador *Odiel*, evitó mas de un susto.

El regreso comenzó á las seis, siendo verdaderamente extraño que el embarque y desembarque de miles de personas se hiciese en tan breve tiempo sin más accidente que la caída á el agua, sin consecuencias, de un impaciente que sufrió el remojón.

Los alrededores del convento estuvieron atestados de visitantes. Además de los onubenses, habían acudido los vecinos de Palos, Moguer y otros pueblos dando la nota pintoresca con los bailes populares.

El 3 de Agosto está ya en las multitudes. Hay que ir

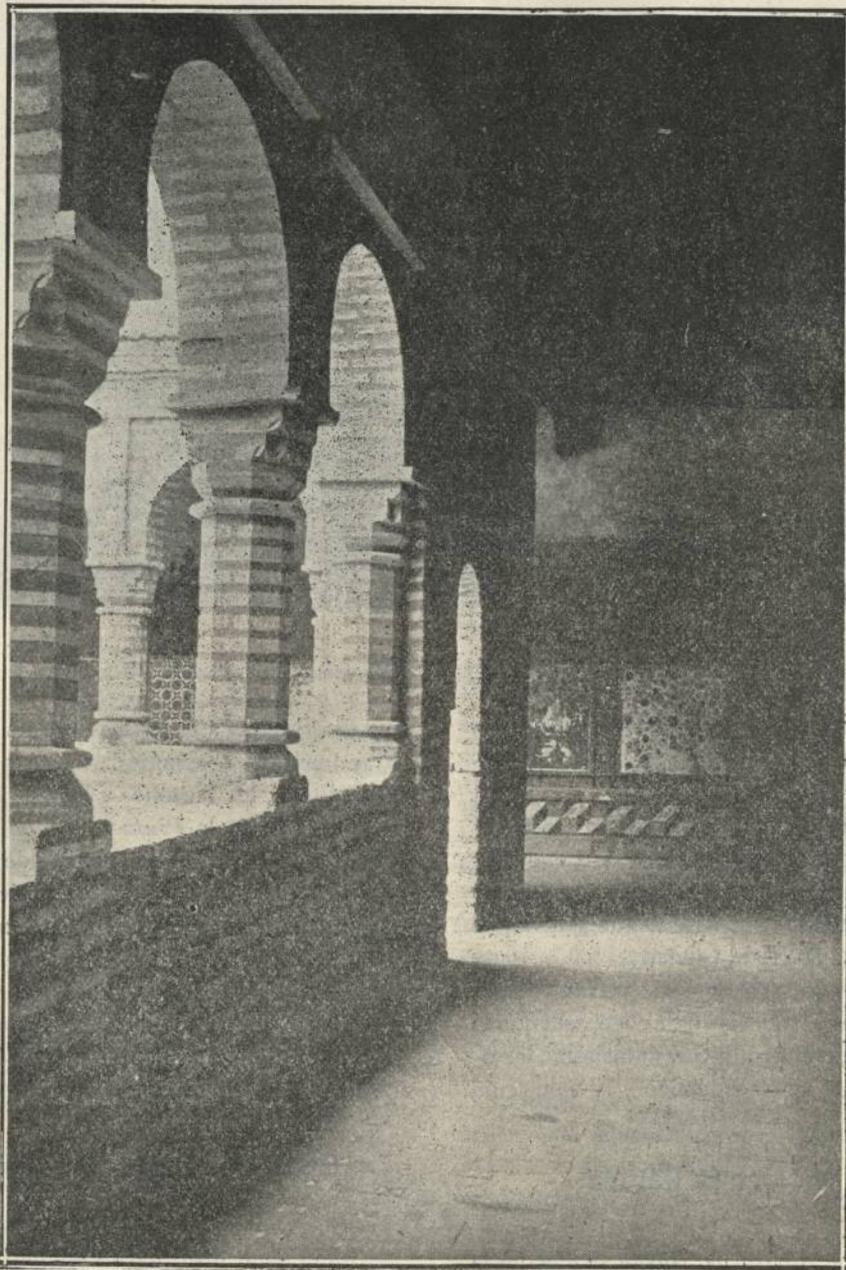
á la Rábida en ese día por que es una necesidad espiritual, y allá van, conscientes é inconscientes, á llenar ese deseo que muchos no razonan por falta de cultura pero que sienten y esto ya es mucho cuando se trata de la colectividad.

Algunos colombinos tuvieron que renunciar á la expedición por faltar tiempo, tanta fué la gente, apesar de los medios de transporte.

El cronista no hace muchos días recorrió la avenida de los Pinzones y desde la Punta del Sebo al muelle de la Rábida, cinco minutos relajan mano, así que si la Junta del Puerto quiere, el año venidero podrá irse el 3 de Agosto, á pie hasta la Punta del Sebo y en cinco minutos, atravesando el Tinto, en la Rábida.

Será de ver una multitud en toda clase de vehículos en peregrinación cultural, encaminarse á los lugares colombinos para consagrarle un recuerdo.

Ese grandioso espectáculo lo dará Huelva el 3 de Agosto venidero.



La Rábida—Claustro mudéjar, único ejemplar en este estilo.—Pinturas italianas del mismo.

Día 4.—Misa de Campana.

Las fuerzas que concurrieron eran las del Regimiento de Granada, las de desembarco del *Regente* y el *Bazán*, una compañía de Carabineros, dos de la Guardia Civil y un escuadrón de la benemérita de Caballería, todas al mando del Teniente Coronel de la Guardia Civil, señor Miralles.

En el trozo de carretera que se construye actualmente siguiendo la orilla del río hacia la avenida de los Pinzones, se había colocado un artístico altar con la Virgen del Carmen, y proyectiles, pabellones de fusiles, remos y otros atributos militares.

Ofició la misa el capellán del «Reina Regente», señor Caseavilla.

Asistieron el general señor Lobatón, el presidente de la Colombina señor Marchena Colombo y la Junta Directiva de la Sociedad, gobernadores civil y militar señores de la Rosa y Ripoll, secretario del Gobierno señor Gavilanes, alcalde Sr. García Ortiz y varios concejales, presidentes de la Audiencia y Obras del Puerto señores Moreno y Fernández de Rodas y García León, Comandante de Marina Sr. de Celis, arcipreste señor González García, comandantes de infantería Sr. Lossada y de carabineros señor Femenías y todos los jefes y oficiales del Ejército, Marina, Guardia civil y Carabineros.

Cuidaban del orden fuerzas de la Guardia civil y de seguridad.

El público excedía de diez mil personas.

Durante la misa las bandas de Granada, Infantería de Marina y Municipal, tocaron selectas

composiciones.

La bandera del regimiento de Granada se colocó en el altar, al que daba guardia una sección de marinos.

Terminada la misa se inició el desfile, que fué brillantísimo.

Las fuerzas desfilaron ante la representación del Gobierno en columna de honor.

Por las calles la animación fué grandísima toda la mañana, aplaudiendo el público á las fuerzas al desfilar por la población.

Las Regatas.

Una muchedumbre inmensa ocupaba los muelles. Todas las embarcaciones estaban atestadas de público. El organizador don José Rodríguez García, teniente de navío

y entusiasta colombino, puede estar satisfecho del éxito alcanzado.

He aquí el resultado:

Botes de doce remos de los buques de guerra; gana el primer premio un bote del «Don Alvaro de Bazán» y el segundo uno del «Reina Regente.»

Botes de los buques mercantes; primer premio, un bote del «Onuba» y segundo, otro del «Rápido.»

Canoas automótiles. Esta regata había despertado gran expectación, por ser la primera vez que se celebraba en Huelva.

Se habían inscrito las canoas de don Juan Domínguez, don Antonio Méndez, don Manuel Narváz y don Angel Domínguez.

El premio, que consistía en una bonita Copa de plata, lo obtuvo Manuel de la Corte, que patroneaba la canoa de don Juan Domínguez.

En la última regata de botes de los buques de guerra, llegó en primer lugar el bote del «Reina Regente,» obteniendo por consiguiente el premio.

Como fin de fiesta hubo cucañas, que divertieron grandemente al público.

Las bandas de música amenizaron la fiesta.

Baile de etiqueta.

Describir el deslumbrante aspecto que ofrecían los salones del Círculo Mercantil, es para el cronista punto menos que imposible.

Toda la buena sociedad de Huelva y parte de la colonia extranjera, se dió cita en el elegante casino de la calle Castelar, y el resultado no podía ser otro.

Distinción, elegancia, belleza, juventud, alegría, de la que se hizo un gran derroche, y con todos estos elementos reunidos, la fiesta fué tan agradabilísima que quedará impresa con caracteres de oro en el brillante historial del Mercantil.

La parte musical estaba á cargo de un notable cuarteto y de la banda del Regimiento de Granada.

El salón estaba exornado con guirnalda de ramaje.

Después de las diez comenzó el baile, que se prolongó

sin interrupción hasta las cuatro de la madrugada, en que comenzó el desfile.

El elemento joven se dedicó con ardor á rendir culto á Terpsícore, y esta diosa debió quedar plenamente satisfecha.

Los valsos y rigodones fueron numerosos, y el *Two step*, también tubo sus adoradoras y adoradores.

La representación del Gobierno y las autoridades fueron obsequiadas con vinos y pastas.

Día 5.—El Banquete oficial.

En el Círculo Mercantil se celebró el banquete en honor del representante del Gobierno, Excmo. Sr. D. Adriano Sánchez Lobatón y demás representaciones oficiales que asistieron á las fiestas.

El salón se encontraba adornado con guirnalda y medallones con las inscripciones «España», «Huelva», «Palos», «Rábida», «Colón», «Santa María», «Niña» y «Pinta.»

Las mesas se habían colocado en forma de U, y estaban adornadas con profusión de flores.

Sirvió el banquete el Hotel Internacional, haciendo honor al crédito de que goza, lo esmerado del servicio y la confección de los distintos platos de que se componía el soberbio menú. He aquí éste:

Hors D'œvres

Consommé Brunoise Perlée

Soles á la Tonquinoise

Filet de bœuf Périgord

Jambon d'York Glacé œufs files

Petits Pois Arlesienne

Poulet de Grain Roti

(Salade)

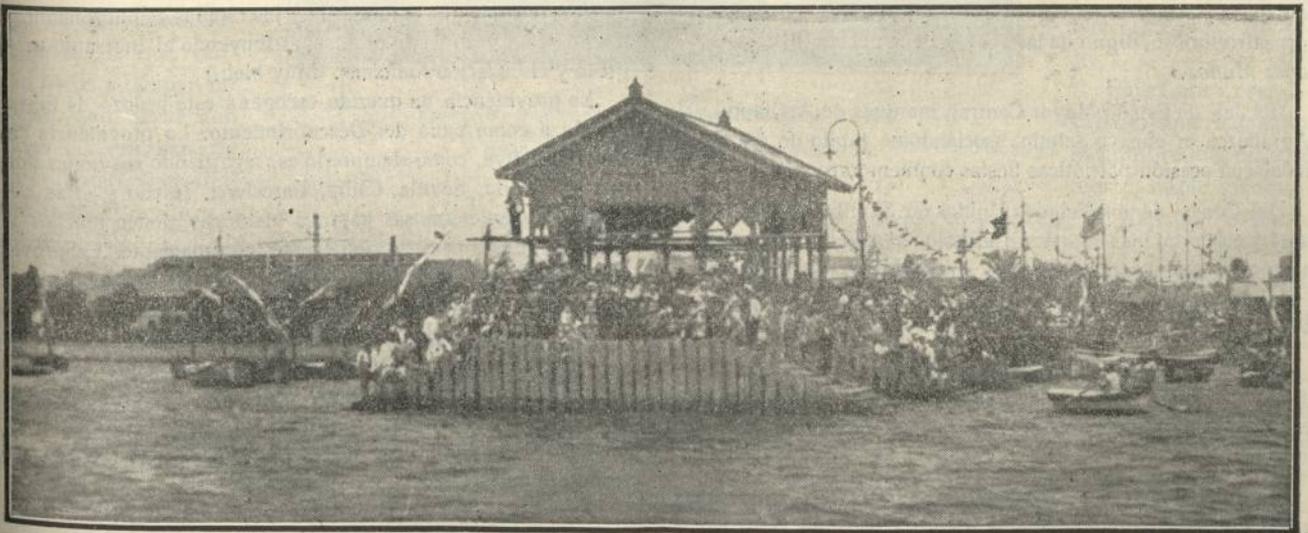
Crema Plombiere Glacé

Desserts

Vins

Fino Gaditano C. B., Rioja Clarete, Champagne Lanson frapé, Café, Liqueurs et Cigars.

Ocupó la Presidencia el Excmo. Sr. D. Adriano Sán-



Aspecto de uno de los muelles del Puerto



Saludo á la Bandera

chez Lobatón, asistiendo todas las autoridades y más de cien comensales.

Durante la comida reinó la mayor animación y alegría.

Terminada ésta, el Secretario de la Colombina señor Garrido Perelló, dió lectura á los siguientes telegramas recibidos por el Presidente de la Sociedad.

Del Mayordomo Mayor del Rey.—«S. M. agradece mucho á esa Sociedad amable saludo.»

Del Secretario de la Reina D.^a María Cristina.—«S. M. agradece mucho á V. S. y á esa Sociedad su amable saludo, por el que encarga les transmita las más expresivas gracias.»

Del Presidente del Consejo de Ministros, señor Conde de Romanones.—«Agradezco saludo y uno mis sentimientos exaltación patria que inspiran esas fiestas conmemorativas.»

Del Ministro de Estado.—«Aunque V. amigo Marchena, habrá expresado en mi nombre, con elocuencia que yo no igualaría, mi admiración por la Sociedad Colombina, de la que nuestra Huelva puede enorgullecerse ante el mundo, me complace en dirigir en su presidente un filial saludo á esa tierra de nuestros amores, en que se afirma con la comunión fecunda de España y América, el vigor de la raza, prenda segura de un porvenir glorioso, digno de las epopeyas de nuestra historia.—*López Muñoz.*»

Del Jefe de Estado Mayor Central, marqués de Arellano.—«Agradezco su efusivo saludo, asociándome júbilo de esa Sociedad con ocasión patrióticas fiestas conmemorativas.»

Del Cónsul de los Estados Unidos en Sevilla.—«Saludo á usted y envío mi más entusiasta adhesión al acto oficial de conmemorar descubrimiento América, sintiendo que causas ajenas á mi voluntad, me impidan asistir personalmente.—*Charles S. Winans.*»

Del ilustre español residente en San Francisco de California, don Juan C. Cebrián.—«Saludos cordiales y adhesión sincera á la gran fiesta patriótica, de su afectísimo admirador y amigo.»

De Columbia.—«En estos días de honor para las divinas fechas Colombinas, miramos á la Rábida y hacemos votos por su condigna suerte.»

Del Secretario general de la Real Sociedad Económica de

Mérida.—«Téngame como presente fiesta patriótica.—*Francisco Casillas.*»

La lectura de estos telegramas es acogida con ovaciones.

El director de «La Justicia» señor Páez, pronunció un breve y elocuente discurso, saludando á nuestros distinguidos huéspedes, y dirigiéndose á la ilustre personalidad que preside el acto, le ruega que al dar cuenta al gobierno de S. M. del resultado de la misión que le confió, le exponga la situación de nuestro hermoso puerto.

Termina brindando por España, por el afianzamiento de las relaciones hispano-americanas y por el capitán general del Apostadero. (Grandes aplausos.)

El oficial de Marina señor Manjón, brinda por las distinguidas damas y bellas señoritas que desde las galerías altas presencian el acto, por los Reyes y por España. (Aplausos.)

El señor Cádiz Serrano, vibrando de emoción, pronuncia calurosas frases de saludo á los concurrentes al acto y dedica un cariñoso recuerdo á nuestros hermanos de la América española.

Con elocuencia habla del movimiento hispanoamericano, y dice que estando en él nuestro porvenir, deben educarse á los niños, haciéndoles ver esto.

Brinda por la Marina y por España, siendo muy aplaudido al terminar.

El director de «La Provincia», señor Muñoz Pérez, como diputado provincial, pronunció el siguiente brindis.

Señores: La Diputación provincial no podía dejar de asistir á este solemne acto, en el que tiene un puesto propio, pues como nadie ignora, la Sociedad Colombina no es una institución meramente local.

La Sociedad Colombina es de toda la provincia; ¿de toda la provincia?, de toda la nación; ¿so amente de la nación? La Sociedad Colombina es mundial; mundial, porque su existencia está basada en un hecho, el Descubrimiento que ha afectado material y espiritualmente á todo el orbe, creando al otro lado del Atlántico, grandes y pequeños estados, productores de inmensas riquezas, de luminosas ideas, que con el intercambio diario y fecundo que permiten hoy las rápidas comunicaciones, de tan prodigioso modo están contribuyendo al incesante progreso y civilización humanas. (Muy bien.)

La providencia ha querido escoger á este pedazo de tierra andaluza como cuna del Descubrimiento. La providencia ha sido equitativa, como siempre lo es, repartiendo sus dones por todo el mundo, Sevilla, Cádiz, Barcelona, Toledo y otras capitales, tienen hermosas páginas históricas, tienen muchos y variados títulos para enorgullecerse legítimamente. La providencia no quiso abandonar á Huelva, y si no muchas páginas históricas le ha dado una, una sola, la Rábida y Palos, que bien vale por muchas. (Bien.)

Al llegar aquí, yo que no soy orador, que estoy haciendo un extraordinario esfuerzo para decir estas palabras, aquí las voy á dar por terminadas, porque para seguir hablando de la epopeya Colombina, hace falta poner la palabra á tono con la grandeza de esta epopeya. (Aplausos.)

Yo no lo puedo hacer; aquí hay quien lo haga; por tanto, sin molestar más vuestra atención, alzo la copa para brindar por España, por el Rey, por el Ejército y la Marina, tan brillantemente aquí representados; por la América española, por

Huelva y por el dignísimo presidente de la Sociedad Colombina, que de un cadáver que era ya ésta á raíz de la catástrofe colonial, con fé de iluminado, con entusiasmos jamás decaídos, á la manera como anduvo Lázaro bajo el divino imperio de un Jesús, diciéndole ¡anda!, así ha marchado y marcha la Sociedad Colombina, bajo el imperio de la voluntad férrea, la inquebrantable perseverancia del ilustre hijo de Huelva, don José Marchena Colombo. *(Prolongados y entusiastas aplausos.)*

El señor Marchena Colombo comienza estimando el concurso prestado por los colombinos entusiastas para la celebración de las brillantes fiestas.

Agradece las frases del señor Muñoz Pérez, y contestando á ellas, dice que el triunfo es de todos, que la Colombina tiene una juventud decidida capaz para toda empresa levantada y noble, y esa juventud es la que ya debe actuar.

Yo no he hecho más que cumplir con mi deber. Se me acerca la hora de descansar, dejadme en las sombras (*voces: no, no, ¡nunca!*) quizás sea para mi espíritu más consuelo ver cómo vosotros lucháis por el ideal, que ir delante señalado por las bajas pasiones de los hombres. *(Grandes aplausos.)*

No, no siento cansancio; pero sí necesidad de que cesen las miserias, de que vengan otros á ocupar un puesto que serví con todas las energías de mi voluntad, que amé

con todo el desinterés que se ama lo que no ofrece más recompensa que el sacrificio, que quise enaltecer, y que si no hice más, fué porque Dios no me dió más facultades, que si más me diera, más hubiera puesto en esta Sociedad Colombina, que ha sido mi sueño, mi nervio, mi espíritu, y por la que daría todo, convencido como estoy de que su enaltecimiento es la expresión del amor pequeño, pero santo y puro á Huelva, y del grande, pero también santo, á nuestra madre España. *(Bravos. Grandes aplausos.)*

Dice que la vida es luz y tinieblas, espíritu y materia, Quijote y Sancho. El primero busca el ideal, detrás van los Sanchos. Los románticos son los guidores de los pueblos; con la frente hacia arriba llevan en el pensamiento

la luz que recogen de los cielos. Seamos románticos, dice el orador en un arranque de entusiasmo, que así nos alegraremos la vida, iluminaremos nuestro camino con destellos de luz celestial, y, tropezando y levantando, haremos la jornada que todos debemos hacer para buscar el bien y la virtud.

Entona un cántico á nuestro heroico Ejército y propone se envíe un telegrama de saludo á las tropas que com-

baten en Africa. *(Entusiastas vivas al ejército)*

En párrafos que interrumpen los aplausos, canta las glorias de la Marina, ensalza la religión del deber y dice que no conoce abnegación mayor, ni más grande sacrificio que el de Santiago de Cuba. No hay en las leyendas heroicas de ningún pueblo tantos hombres que vayan decididos á buscar la muerte con la serenidad de los convencidos que el sacrificio por la patria es el supremo de los goces. Esa es la raza. *(Los aplausos y los bravos nos impiden escuchar las últimas palabras del Sr. Marchena.)*

Pide un aplauso para un hijo de España que reside en San Francisco de California, el señor Cebrián, que emplea parte de su fortuna en beneficio de la cultura patria. *(Grandes aplausos)*

Para Labra, el apóstol del americanismo, el hombre de espíritu fuerte, noble y animoso

que dedica su vida al progreso de España. *(Grandes aplausos.)*

Para el Marqués de Arellano, modelo de caballeros, marino ilustre, colombino entusiasta y gran patriota. *(Entusiastas aplausos.)*

Para los españoles que residen en América, cuyo prototipo es el señor don José Pastor, residente en Santiago de Chile, al que vió el orador en el Ayuntamiento de Cádiz besar con una emoción que le hacía temblar y cuando nadie miraba, la corbata de San Fernando de una de las banderas de los Regimientos que habían enviado á las fiestas del Centenario de las Cortes. *(Entusiastas aplausos.)*



Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz, Ministro de Estado.

Socio Protector de la Colombina Onubense



Misa de Campaña. El instante de alzar.
1 Comandante General. 2 Presidente de la *Colombina*. 3 Gobernador Civil. 4 Gobernador Militar.
5 Alcalde. 6 Arcipreste.

Levantando la copa brinda por el Rey, nuestro primer Socio protector, (los comensales se ponen de pie) representación augusta de la patria, al que los hombres de todos los partidos y de todas las ideas le debemos el respeto y la admiración que ha sabido conquistarse el que hace del cumplimiento de las leyes su primer deber. (*Vivas al Rey*). Por el ilustre General que preside esta fiesta y por España, terminando con un párrafo inspiradísimo que no pudimos seguir y con un ¡Viva España! que fué clamorosamente contestado. (*El orador es abrazado por los comensales y los muchos socios del Circulo que lo rodean.*)

El gobernador civil señor La Rosa, saluda galante á las damas que presencian el acto, y en periodos elocuentes ensalza al Rey don Alfonso XIII, á la Marina y al Ejército, entonando luego un verdadero himno á la nación española y alude á varias páginas de la historia brillante de nuestra Patria, gloriosa y grande cual ninguna. (*Nutridos aplausos.*)

El orador terminó brindando por la Patria, por el Rey y por la Marina y el Ejército. (*Aplausos.*)

Por último levantóse el vicealmirante Sánchez Lobatón, saludándole con grandes aplausos toda la concurrencia.

Con tono vibrante y dicción clarísima leyó el general el siguiente hermoso discurso:

Señores: Las atenciones y agasajos de que hemos sido objeto por parte de todos en general y en particular por la *Sociedad Colombina* durante nuestra permanencia aquí, me imponen el ineludible deber que con el mayor gusto cumplo, de expresarles en nombre de las dotaciones de los buques de mi actual mando y en el mío propio, la satisfacción y el profundo agradecimiento con que los hemos recibido.

Aún me parece escuchar, á pesar del tiempo pasado, la severa voz de los cañones con que en la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América, las escuadras de casi todas las Naciones del mundo saludaban la enseña de Castilla arbolada en los mástiles de la carabela *Santa María*,

que copia fidelísima de la histórica nave, hendía majestuosa las aguas del Odiel y entraba gallarda en la mar libre desplegadas sus velas al terral que á la sazón reinaba y siguiendo entre las brumas del alborar del día, el primer rumbo que dió Colón á las suyas al comienzo de su colosal empresa. (*Aplausos.*)

Al quedar en calma el viento que blandamente la empujaba, cúpome la honra de tomarla á remolque con el buque de mi mando, en aquel entonces, y de esta manera conducida siempre al rumbo seguido por el insigne Navegante, la de hacerla desfilar por ante las popas de aquellas modernas y potentes naves, entre el fragor de sus bocas de fuego y las aclamaciones de sus tripulantes, y la de regresarla al Puerto escoltada por vistosas y engalanadas embarcaciones desde las que todo Huelva enchida de entusiasmo, presencié como era reverenciado aquel recuerdo histórico, admiración de los siglos. (*Grandes aplausos.*)

Desde esta inolvidable fecha que acabo de mencionar, aún muy viva seguramente en el recuerdo de bastantes de los señores que me escuchan, adquirí el convencimiento de que Huelva quiere á la Marina y aun que tal motivo no hubiera tenido para ello, prueba elocuentísima de este pensar de todos nosotros, son los hechos que con motivo de su conmemoración estamos presenciando. La Marina pues, encuentra afecto aquí, en donde se halla como en su propia casa y correspondiendo á él con verdadero cariño. (*Muy bien.*)

Brindo, señores, por Huelva y por la espléndida hermosura de sus damas que constituye uno de sus más preciados adornos y atractivos.

Brindo, por nuestros hermanos del Ejército que comparten con nosotros las alegrías y los sinsabores inherentes á las vicisitudes de la gran familia militar; y brindo, por último, por todos los elementos que constituyen la ciudad, sin exclusiones de ningún género, haciendo votos porque caminando todos unidos hacia el engrandecimiento de la patria chica, den hermosos ejemplos de patriotismo como el presente, que imitado por las demás regiones, nos lleve al ideal de todos los españoles al resurgimiento de la nación y á la reproducción de sus grandezas y de sus glorias. HE DICHO.

La ovación tributada al general al terminar su elocuente discurso duró largo rato, dándose vivas al Rey, al Ejército y á la Marina.

Las tribunas del Círculo Mercantil, y los salones todos del inmenso local, estaban literalmente ocupados por los socios y sus familias. En la terraza era imposible dar un paso. El Sr. Calle sacó fotografías al magnesio.

En el Muelle.

La afluencia de público en el muelle durante las fiestas fué extraordinaria.

El *Reina Regente* lucía una caprichosa y bonita instalación eléctrica.

Los reflectores de éste y del *Don Alvaro de Bazán* iluminaban la población, y los muelles Norte y Sur del

Puerto así como el de la Compañía de Río-Tinto con sus potentes focos eléctricos encendidos, daban á la ría un aspecto fantástico.

Las bandas de música animaron el paseo en las noches de velada y también se quemaron vistosos fuegos artificiales.

El adorno del paseo del muelle, que resultaba del mejor gusto, fué muy elogiado. Nuestro aplauso al entusiasta colombino D. Enrique Sánchez Toribio, que no perdona medio ni esfuerzo para el mayor éxito de todos los actos de la *Colombina*.

Despedida de la bandera

El martes en el correo, regresó á Sevilla la compañía de Infantería con la bandera y banda del regimiento de Granada, que había asistido á los festejos.

No obstante la hora, siete de la mañana, numeroso público presenció el paso de la tropa por las calles, y á la estación acudieron infinidad de personas, juntamente con las autoridades civiles y militares, comisiones de marinos y diversas entidades y el presidente y varios miembros más de la Sociedad Colombina.

La despedida á la tropa y á la bandera fué muy entusiasta.

Recepción en el "Reina Regente"

Invitados por el capitán general del Apostadero y por los jefes y oficiales de los buques de guerra, se reunieron en el crucero «Reina Regente» el día 6, las autoridades locales, Socios de la Colombina y otras personas con sus distinguidas familias.

La cubierta del buque, adornada con banderas y plantas, ofrecía el aspecto de un soberbio salón de baile, y los invitados, principalmente el bello sexo, fueron atendidos con la proverbial galantería de nuestros marinos.

Jerez, pastas, fiambres, helados, dulces, licores y cigarros, fueron servidos con una cortesía exquisita, y en cuanto á bailes, no creemos haya tocado nunca más números seguidos la banda militar.

Las horas pasaron como dijo el poeta

Si son de placer que cortas.

Al ponerse el sol, se descubrió todo el mundo, cesando las conversaciones, y ante un imponente silencio, cuadrados los militares, descubiertos los paisanos y las señoras haciendo una ligera reverencia, bajó la insignia nacional.

Después... la despedida. Manos que efusivamente se estrechan, promesas, ofrecimientos, amistades que se dan cita para seguir cultivando afectos creados en unas horas de efusión en que la afinidad de ideas y de sentimientos han unido á los espíritus más que muchos meses de trato social ceremonioso y frío, esperanzas de volver para las fiestas venideras y votos solemnes por la prosperidad de la benemérita Sociedad Colombina, por la realización de sus patrióticos ideales, por la Marina y por España.

Las horas pasadas en el «Reina Regente» serán inolvidables.

A la una de la madrugada zarpó la escuadra.

Varias notas.

Al brillante Concierto celebrado por la Academia de Música en la noche del 31, fueron invitados todos los marinos de la escuadra.

El teatro Cómico, adornado con exquisito gusto por el entusiasta Vocal de la Academia don Rafael Román, presentaba hermosísimo aspecto, y puede decirse que toda nuestra sociedad más distinguida concurrió á la culta fiesta.

Felicitemos á la Junta Directiva y á los inteligentes y distinguidos aficionados y profesores, que en el último concierto escucharon aplausos entusiastas, recompensa justísima al esfuerzo desinteresado que por amor á la música y á la cultura hacen personas tan respetables como los señores Cavnagac, Deusse y el Director y profesorado de la Academia.



Por el presidente y algunos señores de la Junta Directiva de la Colombina, fueron invitados á un almuerzo íntimo en el Hotel Internacional, el Comandante general del Apostadero, sus ayudantes, el Comandante de Marina de Huelva y los de los buques de la escuadra.

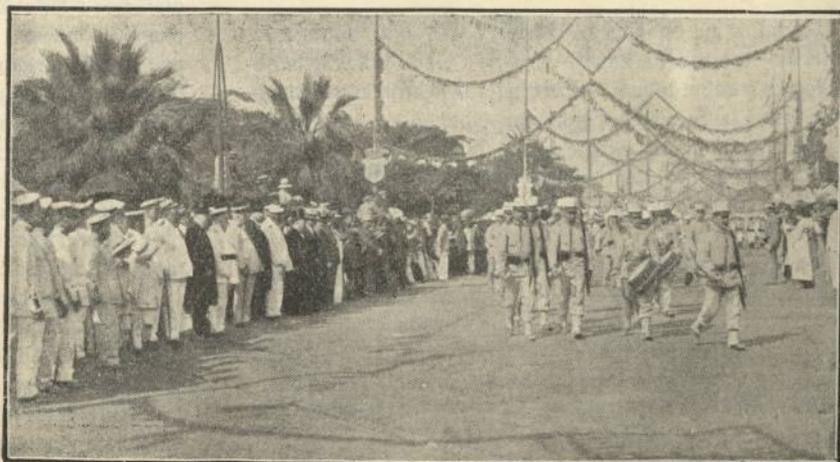
Al destaparse el champagne, se hicieron votos por la prosperidad de la Marina.



El elemento joven, durante las fiestas, dió varios asaltos *combinados* al Círculo Mercantil, resultando los improvisados bailes de una confianza y animación extraordinaria.

Después de las fiestas

Alto Comisario Marruecos á Marchena Colombo, presidente Sociedad Colombina.—«En nombre ejército operaciones y mío propio, agradezco vivamente saludo y felicitación entusiasta que esa Sociedad dirige ocasión fiestas conmemorativas salida



Desfile de las tropas en la avenida que conduce al puerto

Colón, descubrimiento Nuevo Mundo, dando con ello nueva prueba de sus patrióticos sentimientos.»



Comandante General Escuadra á Marchena Colombo.—«Recibido hoy su telegrama del día 6, detenido en Cádiz, y le agradezco y devuelvo, así como los Jejes y Oficiales de la Escuadra, su cariñoso saludo.»



Dirigido al Presidente y Secretario de la Sociedad Colombina.—«Recibido su cordial saludo. Mi señora y yo enviamos á ustedes nuestro más afectuoso saludo, honrándonos con ser fervientes admiradores de esa Sociedad.—*Sánchez Lobatón.*»



Comandante del «Reina Regente» al presidente Sociedad Colombina.—«Reciba en mi nombre y en el de todos los Jefes

industria que son los verdaderamente indisolubles é impecederos.

Obra tan nacional no puede menos de ser altamente simpática á la Institución á que pertenezco, en la que seguramente ha de encontrar siempre incondicional apoyo, siéndome muy grato, el hacer estas manifestaciones para conocimiento de todos los miembros de la Sociedad Colombina Onubense, alma y sostén de tan hermosísimo trabajo.

Dios guarde á V. S. muchos años.

San Fernando 9 de Agosto de 1913.—El Comandante General, *Adriano Sánchez.*

Sr. Presidente de la Sociedad Colombina Onubense (Huelva).

Recuerdo de gratitud.

Palpitantes todavía las gratas impresiones de nuestra corta estancia en esa culta y hospitalaria capital; vivos aun los re



Banquete en el Círculo Mercantil

y Oficiales, nuestro más expresivo saludo y la expresión más viva de nuestro agradecimiento hacia esa culta Sociedad de su digna é inteligente presidencia.»

Apostadero de Cádiz

Al terminar mi estancia en Huelva y volver de nuevo á la Capital del Apostadero, faltaría á los más elementales deberes de atención y sobre todo á mis verdaderos sentimientos, si no manifestara á la Sociedad Colombina Onubense y á su digno Presidente, como representante de ella, la gratitud de la Marina por el respeto, cariño y entusiasmo de que han sido objeto los que hemos tenido la honra de representarla en las Fiestas Colombinas de este año.

Cúmpleme así mismo hacer constar como representante del Gobierno, la satisfacción con que he visto el acendrado patriotismo que representa la fecunda labor llevada á cabo por la Sociedad citada, en pro de la fusión y convivencia Ibero-Americana que tan buenos resultados ha de producir para el engrandecimiento de la Madre Patria, á la que continuando por este camino, volverán todas las naciones que forman la América latina, uniéndose á ella. no por los lazos de la imposición y de la fuerza, sino, por los de la ilustración, el comercio y la

cuerdos, indelebles por su índole, de las innumerables y exquisitas atenciones; de las delicadas deferencias y agasajos que á porfía nos han tributado los ilustrados miembros de la Sociedad Colombina Onubense, seríamos ingratos, si no correspondiéramos á los esfuerzos que tan galantemente han sabido desplegar en nuestro obsequio, sino hicieramos constar en esta publicación, órgano genuino y elocuente de los progresos y de las conquistas tan rápidamente alcanzados á favor de los nobles y levantados ideales por ella perseguidos, nuestra más viva gratitud por tan cordial y cariñosa acogida, asociándonos á sus triunfos, hijos legítimos de la constancia inquebrantable, de la asidua labor, del férvido entusiasmo que imprime á todos sus propósitos el ilustre y denodado campeón de la causa, Presidente de la Sociedad Sr. D. José Marchena Colombo.

Nuestros plácemes pues, y nuestro más sincero parabién por los ruidosos triunfos que de día en día tan legitimamente cosecha, robusteciendo y consolidando la magna empresa á que consagra su actividad; nuestro más cariñoso saludo para él y los distinguidos miembros de la Sociedad, que lo secundan con tanto celo y adhesión y un florido ramillete—que digo, ramillete?, un diluvio de flores frescas y lozanas, escogidas entre las más finas y delicadas, que depositar á los pies de la mujer-

onubense, cifra y compendio de todos los encantos, de todas las delicadezas, de todos los ensueños, con qué la más acalorada fantasía podría exaltar los atractivos y seducciones tradicionales del bello sexo español.

Joaquín G. de Rubalcava.

Capitán de Navío.

Comandante del Crucero *Reina Regente*.

De Sociedad.— Un té.

En el domicilio de don José Marchena se celebró una fiesta íntima en honor del ilustre Capitán general del Apostadero de Cádiz, Excmo. Sr. D. Adriano Sánchez Lobatón.

Asistieron las distinguidas señoras de Oliveira Domínguez, Cádiz Serrano, Soriano y Garrido Pelló (D. M.), y la gentil señorita Adela Soriano.

Además del general, sus ayudantes don Fernando Pérez Ojeda y don Rafael Pérez Ojeda, el primer comandante del «Reina Regente» don Joaquín Gutiérrez de Rubalcava, segundo comandante don Ramón López Castelló y tercer comandante don Joaquín Chiqueri, asistieron el director del Banco de Cartagena don José Soriano, el Vicepresidente de la Colombina don Juan Cadiz Serrano, el tesorero don Antonio Oliveira Domínguez, el Secretario don Manuel Garrido, el presidente de la Audiencia don Fernando Moreno y Fernández de Rodas, y los señores don Luis Lossada, don Mariano Marchena, don Joaquín Domínguez Roqueta y el redactor de «La Provincia» señor Buendía Muñoz.

La distinguida señora de Marchena Colombo y su gentil y bella hija Solita, atendieron á los invitados con gran amabilidad.

A los invitados á la fiesta, que fué agradabilísima, se les sirvió un té con ricas pastas, fiambres, dulces, vinos, licores y habanos, quedando todos altamente agradecidos á las atenciones de que fueron objeto.

(De *La Provincia*.)



UNAS CUANTAS PALABRAS

No son muchas las que vamos á decir.

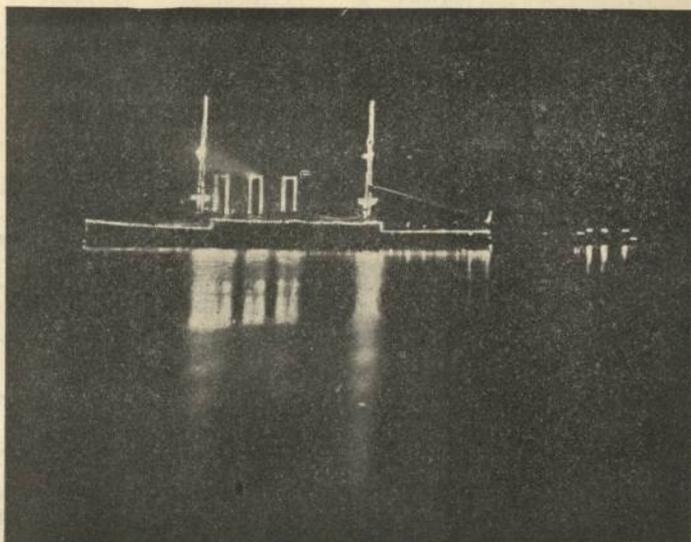
Pasaron las fiestas y una corriente de civismo, sin patriotería, circuló por la ciudad. El pueblo entero se sintió satisfecho y todos nos hemos encontrados unidos en los actos colombinos.

La envidia, esa carcoma que corroe el alma nacional, ocultó su cara lívida y la murmuración afeeminada y estéril calló ante el arranque popular que quiso y pudo imponer el silencio á los graznidos de las ranas.

El entusiasmo, esa virtud casi desconocida en España, decidió á los tímidos y cuando todos nos encontramos en las calles y en las plazas, nos dimos cuenta de que es necesario sacudir el indiferentismo,

dar de lado á las envidias y levantar el alma para que el ideal le preste iniciativas fecundas que acaben de una vez con esa pereza de la voluntad que lentamente consume energías y vidas sin producir fruto alguno.

Chicos y grandes dimos vivas y como lo esencial en esos gritos es el entusiasmo con que se dan, hemos de consignar que cuando los chiquillos exploradores gritaron ¡viva España! y contestaron los hombres y saludaron las mujeres, y la multitud respondió ¡viva!, volvimos los ojos al grupo de aquellos muchachos y sentimos una gran confianza en



El Crucero *Reina Regente* iluminado.

que esa generación nueva que aspira á educarse en el medio social tomándolo como continuación de la escuela, que ama la disciplina y que siente la justicia, ha de ser con sus entusiasmos mas capaces de empresas beneficiosas para la patria.

Esos chiquillos no temen al ridículo de los tontos; esos chiquillos son vida, movimiento, acción, van adquiriendo el sentimiento de la responsabilidad, se harán hombres y ya no darán contingente á los endiosados y dogmatizadores, vanos por dentro, aunque se charolen la cáscara, que todo lo encuentran insípido, inodoro é incoloro por que lo ven á través de su propia mirada.

¡Adelante esos exploradores! ¡Adelante los colombinos legión de hombres de buena voluntad sin pretensiones, ni fanfarrias! ¡Adelante el pueblo trabajador de Huelva! nosotros somos los que menos valemos, pero con ellos estamos hoy más que nunca, ya que nuestro puesto, por fortuna, es el último y Dios no permita que caigamos nunca en bizantinismos ó soberbias que no pasan de vanidades caseras, y que son como los pitos de las sirenas, mucho ruido, *coco* de los chiquillos y. ... luego nada, una bicicleta que pasa.

Ya, ya sabemos que la envidia volverá á asomar la cabeza, que las ranas en la charca seguirán sus graznidos, pero si queremos que España siga siendo España y que lo que ha sido estos días siga siendo Huelva, no hagamos caso de lo que dice la impotencia. Acción, no chismorreo; crear, trabajar, para que los que nos sucedan sepan lo que no hemos sabido nosotros y amen, con cariño infinito, lo que nosotros no hemos sabido amar.

Hay que dar cursos de moral á los chiquillos que son los futuros hombres de España.

Callemos y ejecutemos. Aún escuchan los oídos los aplausos de los pasados días; aún está en el aire la visión sagrada de la bandera; es pronto para que la borremos, miremos á ella para que los exploradores, esos chiquillos alegres y risueños que son nuestra alegría y nuestra esperanza, no crean ¡qué vergüenza! que no sabemos quererla.

¡Adelante! Nosotros hace mucho tiempo que nos señalamos el camino. Si quieres llegar al término de tu jornada, dice un proverbio indio, no te detengas con los perros que ladran. Si muerden que muerdan, por cima de todo ello está nuestro amor á España y nuestro amor á Huelva.

J. Marchena Colombo.



El 12 de Octubre en España y América

Un gran triunfo de la Prensa

«Leemos con júbilo en LA RÁBIDA, de Huelva, que continúa con creciente entusiasmo la campaña para que la fecha gloriosa del 12 de Octubre sea declarada fiesta nacional en los países hispanoamericanos, y que el ministro de Relaciones Exteriores de la República Dominicana se ha dirigido oficialmente con tal objeto á las queridas naciones hermanas.

Este es un gran triunfo de nuestra profesión, que prueba el influjo y poder sublime de la Prensa cuando como quería el gran Moret, nuestro presidente en el Congreso de Cádiz, nos guía el amor á la Patria y el bien, pues la idea de la Fiesta del 12 de Octubre en España y América, fué lanzada por el periodista asturiano don José María González (Columbia), desde las columnas del «Diario de Cádiz», en el artículo «Honremos todos á Colón», publicado el 6 de Octubre en las fiestas del Centenario de las Cortes del 12; llevándola también, y después su autor, á las sesiones del útil Congreso periodístico, que la aprobó y accedió á gestionar su adopción con las misiones de América, á quien el artículo se dirigía, y según á su tiempo se nos ha telegrafiado por nuestro corresponsal desde Cádiz.

En Cuba, al regreso de la misión que vino al Centenario de Cádiz, tuvo la acertada idea un complemento feliz: acordaron los hijos del país, los americanos, adherirse al pensamiento español de esa fiesta, dando en ella participación á España.

En la madre patria se hizo festivo el día del descubrimiento por un decreto que se firmó ese día en el Centenario de Colón en 1892 y en el Monasterio de Santa María de la Rábida, y en Hispano América, á raíz y como consecuencia del Centenario de las Cortes de americanos y españoles, que reunió fraternalmente á la familia Iberoamericana en 1912 en Cádiz, demos-

trándose con esta memorable reunión y con la suerte de la iniciativa dedicada á honrar más y más á Colón, que hoy es perfecta la intimidad de españoles y americanos y nuestra fecunda solidaridad.

La Prensa española, pues, se felicita y felicita hoy á nuestros buenos hermanos los americanos, del práctico y trascendental resultado de nuestra idea de esa fiesta fraternal y anual de la Familia, en conmemoración de nuestra mayor gloria, que es la del inaudito descubrimiento del 12 de Octubre, que hoy todos consagramos.»

(El País, de Madrid.)



DE MÉXICO

La Revolución.

El movimiento revolucionario se presenta ahora con caracteres más alarmantes todavía, pues parece que cuenta con suficientes elementos, que le han permitido organizarse perfectamente, al grado de superar en las más de las ocasiones al ejército federal.

El «generalísimo» rebelde Alvaro Obregón, que comanda á los revolucionarios del Estado fronterizo de Sonora, es dueño de toda esta entidad federativa, puesto que no sólo es apoyado por el gobierno y legislatura locales, sino que están en su poder todas las plazas importantes, inclusive la capital. Se ha dado como un hecho que ya tomó el último reducto que poseían las fuerzas leales: el puerto de Guaymas, uno de los principales de la República y el primero del Golfo de Cortés.

Alvaro Obregón cuenta con poderosa artillería capaz de competir con la del gobierno del centro, y tiene una pequeña flotilla de aéroplanos, que le han prestado magníficos servicios al parecer.

Otros cabecillas de categoría han tomado las capitales de Zacatecas y de Durango, importantísimas plazas comerciales que cuentan con más de 30.000 almas cada una. Lucio Blanco se apoderó de Matamoros, puerto fronterizo con los Estados Unidos, que tiene una de las aduanas de mayor movimiento, habiendo obligado á la guarnición que lo defendía á pasar la frontera.

Cosa igual aconteció al general Pedro Ojeda, quien tuvo que entregar la población de Naco, pasando á los Estados Unidos donde fué hecho prisionero de las tropas americanas.

Los Estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, en el norte, y los de Michoacán, Guerrero y Morelos, en el sur, están invadidos por los descontentos del actual régimen, quienes diariamente desalojan á los federales de sus fortificaciones, para evacuarlas después, si el ejército del gobierno recibe algún refuerzo.

La ola revolucionaria se ha extendido también á los Estados de Chihuahua, San Luis Potosí, Aguascalientes, Jalisco, Guanajuato, Veracruz, Tabasco, Campeche y Sinaloa y Territorio de Tepic. Partidas de rebeldes, de menor importancia, hay en los Estados de Puebla, Tlaxcala y México.

La pacificación presenta aspecto muy difícil, insuperable casi; porque los descontentos son las masas populares, que constituyen mayoría abrumadora.

Si el gobierno logra dominar la situación, será después de mucho tiempo y tras grandes esfuerzos.

Extranjeros expulsados.

El artículo 33 constitucional ha sido aplicado á varios extranjeros, españoles en su mayoría, por considerarse perniciosos su estancia en el país.

Si injustificadas han sido casi todas estas expulsiones, más

lo han sido las de los súbditos hispanos, quienes no cometieron más delito que ser socialistas.

Seis ó siete fueron los españoles á quienes se obligó á salir del territorio nacional, entre los que puede contarse á José Colado, un orador de porvenir, que pronunció un discurso de tendencias socialistas en un mitin de obreros; Eloy Armenta, miembro de la «Casa del Obrero Mundial,» agrupación similar á las «Casas del Pueblo» que existen en otros países; Pedro Junco, presidente de un Sindicato de trabajadores del puerto de Veracruz, y otros más, todos societarios de la «Casa del Obrero Mundial» de la ciudad de México.

Aquí el socialismo es considerado como un crimen, atribuyéndose carácter de demagogos y revolucionarios, á quienes profesan sus doctrinas, y estimadas éstas como disolventes.

Los individuos de otras nacionalidades que corrieron igual suerte, fueron Gerald Brandon, corresponsal de un periódico norteamericano; expulsado por transmitir telegramas sin sujetarlos á la previa censura; Arnold Kumm Heller, doctor alemán, por dar conferencias sobre masonería y teosofismo, y á quien se acusó de pretender sobornar á la guarnición de la ciudad de Guanajuato, para que desconociera al gobierno actual, y el poeta José Santos Chocano, porque tuvo pensado tomar la palabra en un mitin socialista, sin llegar á hacerlo.

Vitalidad económica de México.

Treinta y dos meses llevamos de lucha civil constante, durante el cual periodo se han interrumpido por modo considerable las relaciones comerciales, se han cegado muchas fuentes de riqueza y se ha obstaculizado el amplio camino de progreso material que veníamos consiguiendo antes de la revuelta fratricida.

No obstante estos contratiempos, el poder económico de México apenas se ha resentido, demostrando una vitalidad asombrosa, que pocos países, aún los más ricos, difícilmente habrían superado en circunstancias iguales.

La elocuencia de los números es convincente.

Las importaciones en los tres años fiscales últimos, fueron como sigue:

IMPORTACIONES

1909—10	\$ 194.865,781.37
1910—11	\$ 205.874,273.39
1911—12	\$ 182.662,311.20

La diferencia desfavorable que se observa comparando el año de 1911-12 con el de 1910-11, es debida principalmente á las importaciones extraordinarias verificadas este último año con motivo de las fiestas del Centenario; pero llevadas las cifras á la normalidad, la pérdida resulta disminuida en unos 10.000,000.00 de pesos.

En cambio, el capítulo de exportaciones acusa la cifra más alta en nuestra vida económica, lo que prueba que la potencia productora del país ha sostenido brillantemente todos los golpes que le ha dado el estado anormal actual:

EXPORTACIONES

1909—10	\$ 260.046,269.78
1910—11	\$ 293.753,639.99
1911—12	\$ 297.989,129.41

Si del comercio internacional pasamos al comercio interno, apreciaremos que la disminución no es la que indicarían las circunstancias.

VENTAS AL MENUDEO

1909—10	\$ 350.727,918.73
1910—11	\$ 357.141,717.11
1911—12	\$ 336.890,837.06

Estas ventas son las que los comerciantes mismos manifiestan á las Oficinas de la Renta Federal del Timbre, para pagar el impuesto,

Aunque las ocultaciones y omisiones no son numerosas en épocas normales, en los Estados dominados por los rebeldes si debe presumirse que las ha habido en grande escala, puesto que la organización administrativa, base de la mayor productividad del impuesto del timbre, es nulificada por completo.

La producción de metales preciosos es la principal riqueza de México; por tanto, exponiendo las cifras que representan el total valor de la producción del oro y la plata, llegaremos á convencernos de la tesis sostenida.

PRODUCCIÓN DE ORO Y PLATA

1909—10	\$ 124.667,392.53
1910—11	\$ 130.360,685.24
1911—12	\$ 138.182,067.32

El excedente alcanza en números redondos la cantidad de \$ 7.925,000.00. La producción de oro disminuyó y aumentó la de la plata.

México sigue conservando en el mundo entero el primer lugar como productor del metal blanco.

Los ingresos ordinarios del erario federal ascendieron á

1909—10	\$ 106.328,485.10
1910—11	\$ 111.142,401.91
1911—12	\$ 105.203,086.78

Los ingresos de los Estados llegaron á la suma de

1909—10	\$ 51.502,324.22
1910—11	\$ 51.867,937.54
1911—12	\$ 47.248,698.42

En el último año fiscal falta consignar los datos de muchas tesorerías municipales, cuyos archivos han sido destruidos por los revolucionarios. De otra manera, el producto de los impuestos recaudados habría sido, si no superior, si igual al de años anteriores.

Desgraciadamente esta vitalidad rarísima comienza á decaer, pues la lucha es ya insostenible; las reducciones de sueldos á los empleados de comercio han hecho su primera aparición, y no será remoto que empiecen las suspensiones de pagos á los acreedores, puesto que muchas sociedades no pueden pagar dividendos á sus accionistas.

La situación empeora con el hecho de que ambos partidos contendientes se han dedicado á la ruín tarea de destruir nuestra vastísima red ferrocarrilera, que es «el nervio de nuestras finanzas,» de tal modo que las Líneas Nacionales han perdido en poquísimo tiempo cerca de \$ 3.000,000.00.

Las próximas estadísticas oficiales nos dirán qué ha sucedido.

México y Agosto 1913.

El Ferrocarril de Ayamonte

El ferrocarril de Huelva á Ayamonte, por el que tantos años han venido suspirando los pueblos de Cartaya, Lepe, Isla Cristina y Ayamonte, constituye hoy una halagüeña realidad.

La importancia que para la industria pesquera y agrícola, que tan altos vuelos ha adquirido en esta región, tiene el expresado ferrocarril, es inmensa,



1 Excmo. Sr. D. Adriano Sánchez Lobatón. 2 D. Joaquín Gutiérrez de Riba. 3 D. Ramón López Castelló. 4 D. Joaquín Chiqueri. 5 D. Rafael Pérez Ojeda. 6 D. Fernando Pérez Ojeda.

así como también para la clase trabajadora, la cual encontrará abundante trabajo en las obras de construcción.

Y si á esto añadimos la misión civilizadora y educativa que á manera de estela deja tras de sí todo camino de hierro, se comprenderá la extraordinaria importancia de la nueva línea y el entusiasmo que en toda la región interesada y en nuestra ciudad ha despertado la pronta instalación del ferrocarril.

Los buenos propósitos que alientan al Ingeniero Director de la Compañía de Ferrocarriles Secundarios, señor Chatain, hacen esperar que en un plazo brevísimo dé comienzo la ejecución de las obras.

El júbilo que la Real Orden de concesión despertó en el pueblo de Ayamonte, fué grande, formándose una espontánea y nutrida manifestación que se dirigió á las Casas Capitulares, obligando á salir al balcón al Alcalde don Cayetano Feu, el cual pronunció breves palabras de entusiasmo y agradecimiento, disolviéndose a poco los manifestantes.



El Alcalde de Ayamonte don Cayetano Feu Marchena, ha sido agraciado con la cruz del Mérito Naval de tercera clase.

Felicítamos al señor Feu Marchena por la distinción tan honrosa como merecida de que ha sido objeto por el Gobierno de S. M., y que constituyen un premio justísimo á su labor en pró de la cultura é intereses del pueblo de Ayamonte.

POR LA RÁBIDA

Nuestro respetable amigo el Excmo. Sr. D. Rafael M. de Labra, nos escribe diciéndonos, haber

celebrado una conferencia con el Ministro de Instrucción Pública, relacionada con el Monasterio y la conclusión del Monumento, y de su probable venida en Octubre.

El señor Deschamps, en cariñosísima carta, nos habla de la idea, que ya conocen nuestros lectores, de colocar el 12 de Octubre la lápida de la floreciente república Dominicana en la celda de Fray Juan Pérez.

También nuestro querido amigo (Columbia), nos dice que nos visitará en esa fecha.

Sean bien venidos. Modesta es LA RÁBIDA, pero tendrá un legítimo orgullo en agasajar á los ilustres visitantes que han de honrar á Huelva.



Gracias

Como el derecho de crítica es libre, pudiendo llegar desde lo infinitamente grande hasta lo infinitamente pequeño y LA RÁBIDA es sumamente respetuosa con ese derecho, calla y reconoce que á veces no salen todo lo perfecto que se desean, los servicios de un desayuno.

Si se suicida un amante
por haber perdido el seso,
¿qué tienen que ver con eso
los fósforos de cascante?

Pero como la prensa entera ha ensalzado las fiestas patrióticas, á toda ella le damos las gracias, pues ha llevado por toda España y por todo el mundo el eco de los actos colombinos.

A la Junta de fiestas que presidió el señor Sánchez Mora con grandísimo acierto, y á los Vocales de ella señores Presidente de la Audiencia, Director del Instituto, Lossada, Garrido Perelló (D. Pedro), Buendía Muñoz, Rodríguez García, Román (D. Rafael), Mora Pozuelos, Sánchez Toribio, Manito (don Carlos), Morales (D. Felipe), Páez, Vargas, Calle, Muñoz Pérez, Terrades, Lamparero, Domínguez López, Oliveira (D. Manuel) y cuantos trabajaron por el esplendor de las fiestas, nuestro sincero aplauso.

Y á nuestro pueblo, al pueblo de Huelva, que en esos días, formando multitudes por miles de personas, no dió lugar ni una sola vez á la intervención de la autoridad, nuestra felicitación entusiasta.

Hemos visto en la misa de campaña, donde la aglomeración de gente era inmensa, ser bastante la más ligera indicación de un cabo del Orden para que la multitud, obedeciendo con gusto, hiciera hueco para el desfile.

01--0021
11--0101
21--1191



Proyecto beneficioso

La "Unión Gremial" haciéndose eco del escrito presentado por el acreditado comerciante de esta plaza D. Felipe Morales Soler, realiza activas gestiones cerca de la Junta de Obras del Puerto, para conseguir la formación de una playa artificial y la instalación de un balneario.

La iniciativa del Sr. Morales era una necesidad sentida en nuestra ciudad, pues ni los baños flotantes reúnen las condiciones adecuadas ni la playa de Punta Umbría está al alcance de todas las fortunas.

Felicitamos calurosamente al Sr. Morales por sus gestiones y trabajos en pró de la realización de tan importante como necesaria obra.

SUeltos

Por razones que suponemos son muy fáciles de comprender, no publicamos las cartas que hemos recibido de amigos y de personas con las que no tenemos mas relación social que el saludo.

Son muchas las cartas, si alguno lo duda se las mostraremos.

Gracias, muchas gracias á los que han tenido una palabra amiga y un arranque para darnos alientos en la lucha por el ideal.

Dos nombres no debemos callar el de D. Manuel Rebollo y el de D. Cristóbal Jurado.

Tenemos con ellos una deuda de gratitud.

Como siempre no hemos de guardar silencio, se la pagaremos



La reseña de las fiestas patrióticas, nos impide publicar algunas cartas y originales recibido de amigos y colaboradores de LA RÁBIDA, que aparecerán en el mes próximo.



No obstante el aumento del presente número y de la profusión de grabados, su precio es el de siempre.



El grupo de jóvenes pintores que desde hace algún tiempo viene organizando anualmente Exposiciones de pinturas, ha conseguido en el presente año dar gran relieve á lo que en primero del mes entrante se inaugurará con gran solemnidad, pues en ella figurarán lienzos de prestigiosas firmas.

Plácemes merecen sus organizadores por sus entusiasmos en la labor cultural que con tanto afán persiguen.



En el número correspondiente al pasado Julio, aparecieron algunas erratas, que aclaramos.

En la clave de los setenta oficiales, apareció el señalado con el número 9, don José Navarro Fernández, como Almirante en situación de reserva, cuando falleció precisamente en Toledo en dicho mes, y don Domingo Derqui, también fallecido en el mismo mes.



Se encuentra entre nosotros el distinguido periodista, redactor de *Nuevo Mundo*, don Enrique Sáa del Rey, que tan brillantes informaciones viene realizando por la región andaluza.

En el número de esta semana publica *Nuevo Mundo*, un precioso artículo sobre La Rábida del Sr. Sáa del Rey, que está siendo muy leído y favorablemente comentado, pues la impresión y el ambiente de aquellos venerandos lugares ha sido interpretado sentimental y fielmente por el culto redactor de la popular revista madrileña.



CORRESPONDENCIA

Don M. de Adalid y Gamero; Dauli (República de Honduras).—Recibida su carta y agradecido á sus valiosos ofrecimientos, los cuales no dudamos serán muy pronto hechos reales y positivos.

Club Español; Valparaiso (R. de Chile).—Quedan satisfechos sus deseos, pues á vuelta de correo se le remitieron los números de Enero, Febrero y Marzo que nos pedía. Siempre estamos á sus órdenes.

Don José Rebollo; Estancia El Sunchal (R. Argentina).—Recibido importe suscripción y tomada nota de su nueva dirección. Sabe que en esta casa se le tiene un gran cariño.

Don Arturo Fernández Marín; Estancia El Sunchal (R. Argentina).—Recibido importe suscripción. Agradecidos.

Don José Pastor; Santiago de Chile.—Enviado los números que nos pedía. Recibido cheques. Como siempre, sus indicaciones son órdenes para nosotros. Agradecidísimos.

Don Francisco Beltrán; San Pedro Sula (República de Honduras).—Recibida su carta, que nos produce gran satisfacción. La forma de pago ya le avisaremos. La patria lo es todo.

Casino Asturiano; Habana.—Recibido importe suscripción. Gracias.

Don José Idaguez; Dauli (R. de Honduras).—Recibido importe suscripción por un año. Gracias por sus cariñosos conceptos á nuestra labor. Confiamos mucho en los españoles de América para nuestra labor patriótica.

Don Alberto Thiebaut; Madrid.—Recibido importe de su suscripción semestral. Agradecidos.

Señores J. F. Villalta; Barcelona.—Agradecido á los términos de su carta. Sabe se le considera como uno de los de esta casa.

Don A. Rivas Alonso; Puebla de Guzmán.—Gracias por su suscripción.

Don Federico Vargas; Madrid.—Recibido importe suscripción semestre. Agradecidos y se le quiere.

Don Ramón Benjumea Iglesias; Bollullos.—Queda satisfecho importe suscripción hasta fin del presente año. Gracias.

Don Antonio Bernal Erito; Cartaya.—Abonado importe su suscripción hasta fin de año. Sabe la estimación se le tiene en esta casa.

Don Eduardo Llanos; Corao (Oviedo).—Recibido importe de su giro postal número 784. Gracias y como siempre á sus gratas órdenes.

Don José Vázquez Domínguez; Castaño del Robledo.—Recibido importe suscripción hasta el próximo mes de Octubre. Gracias.

Don Manuel Vázquez y Vázquez; Castaño del Robledo.—Queda abonada su suscripción hasta Octubre próximo. Agradecido.

Imprenta y Papelería de Miguel Mora y C.^a, Sagasta, 6. — Huelva

ANUNCIOS BREVES

Manuel Mojarro.—Cristales planos de todas clases, molduras para cuadros.—Sagasta 11, HUELVA.

SE VENDE papel de periódicos y de otras clases de variados tamaños para envolver.—Para más detalles dirigirse á esta Administración, Sagasta 51, 1.º

SE DESEAN representaciones comerciales é industriales. Razón en la Redacción de esta Revista.

Servicio de Carruajes. Está á disposición del público en la plaza de las Monjas, durante el día y la noche, el

esmerado servicio de coches propiedad de don José Vizcaya Muñoz.

La Compañía Remington Typewriter de Máquinas de escribir, ha abierto al público una Sucursal en esta Plaza, Concepción, 3, habiendo sido concedida la gerencia á don Francisco Dominguez Garcés.

L. PIAZZA.-Sevilla.—**PIANOS** al contado y á plazos desde cinco duros mensuales.—Catálogos y condiciones, General Azcárraga n.º 1, 2.º—Manuel del Castillo, Huelva.

Francisco Gómez Sánchez ofrece sus trabajos en Dibujo lineal, topográfico, artístico y á la acuarela.—Se dan lecciones, J. Canalejas, 11, Huelva.

Cigarro inhalador CENARRO

Humo balsámico antiséptico, sin fuego ni tabaco. —Cura — boca, nariz, garganta, bronquios y pulmones. —

Dirigirse á **BLAS GARCÍA MUÑOZ**, depositario en **HUELVA** y su provincia, calle **GINÉS MARTÍN**, 19, **HUELVA**.—Se desean agentes en los pueblos. Escriban los que deseen esta representación pidiendo condiciones.—También se hacen contratos de venta de la Máquina Registradora

La Nacional

LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: SAGASTA, 51

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Huelva: Trimestre, 1,50 ptas.

España: Año, 7 pesetas.

Unión Postal: » 8 »

Anuncios, á precios convencionales.

Esta Revista aspira á dar á conocer los lugares colombinos en todo el mundo, por lo que se reparará gratuitamente en los centros de cultura y turismo de Europa y América, fomentando de este modo el turismo hacia Huelva, la Rábida, Palos, Mogue, etc.

No tratándose de un negocio industrial periodístico, sino de una labor de propaganda en favor de los intereses morales y materiales de nuestra provincia, tenemos el propósito de mejorar nuestra publicación en la medida del auxilio que se nos preste, que creemos no nos ha de faltar. Y si así no fuese, tendríamos la satisfacción de haber cumplido con nuestro deber.

Además del número mensual publicaremos cuantos existan las circunstancias.

DELGADO Y COMPAÑÍA

(Sucesores de DELGADO HERMANOS)

COMERCIO AL POR MAYOR

Coloniales, Cereales, Vinos

Telegramas: LAZO

Muñiz-Electricista

Instalador autorizado por la fábrica de gas y electricidad.—Instalación gratis de los legítimos mecheros de gas intensivos, económicos, patentados. Depósito de las mejores lámparas de filamento metálico irrompibles.—Últimas novedades en aparatos, cristalería y accesorios para gas y electricidad.—Objetos de arte propios para regalos, perfumería, juguetes, loza y cristal. ❖ ❖ ❖ ❖ ❖ ❖

Tetuán, 10
—
HUELVA

Esta Revista está impresa en papel de «La Papelera Española», fabricado especialmente para LA RÁBIDA